

Horizontes

de la GESTIÓN CULTURAL

Año 2, No. 3, Enero-junio 2022



Reflexiones esenciales para el Taller itinerante de investigación y creación artística sobre el paisaje agavero
Ixtaccíhuatl Castro Medina

Los oficios en el Porfiriato
Ana Lilia González López

Luces de libertad
Adriana Ruiz Razura

Una filosofía para la gestión cultural o La herramienta perfecta para hacer un buen trabajo
Hugo Medrano Hernández

¡Basta de amor al arte!
Un recorrido por la situación laboral de los artistas en Jalisco, México
Andrea Silva Ambriz

Estudio de valoración contingente sobre la actualización de las bibliotecas públicas en México
Ana Pamela Stephanie Cedeño Reséndiz

Reseña:
Cazadores furtivos
Modelo de gestión para formar públicos del teatro de títeres en la cultura mediática
Verónica Durán Alfaro



**MAESTRÍA
EN GESTIÓN
Y DESARROLLO
CULTURAL**



**UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño

Horizontes

de la GESTIÓN CULTURAL

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA DIRECTORIO INSTITUCIONAL

Dr. Ricardo Villanueva Lomeli
Rector General

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo

Mtro. Guillermo Arturo Gómez Mata
Secretario General

CENTRO UNIVERSITARIO DE ARTE, ARQUITECTURA Y DISEÑO

Dr. Francisco Javier González Madariaga
Rector del Centro Universitario de Arte,
Arquitectura y Diseño

Mtra. María Dolores del Río López
Secretaria Académica

Dr. Everardo Partida Granados
Secretario Administrativo

EQUIPO EDITORIAL

Dra. Adriana Ruiz Razura
Directora

Mtra. Julia Edith Díaz Escobell
Editora

Lic. Karen Alejandra Olua Rios
Asistente de Edición

Mtro. Manuel Celestino Flores Bravo
Secretario Técnico

Ing. Alberto Paz Bustamante
Diseño Editorial

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Adriana Ruiz Razura
Universidad de Guadalajara /CUAAD

Mtra. Julia Edith Díaz Escobell
Universidad de Guadalajara/CUAAD

Dr. Hugo Adrián Medrano Hernández
Universidad de Guadalajara/CUCSH

Dra. Carmina Alejandra García Serrano
Universidad de Guadalajara/CUCSH

Mtra. Nubia Macías Navarro
Universidad de Guadalajara/CUAAD

Mtro. Manuel Celestino Flores Bravo
Universidad de Guadalajara//CUAAD

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Ana Lucía Recaman Mejía
Universidad La Salle Cuernavaca

Dr. Víctor Guédez
Universidad Autónoma de Barcelona

Dra. Dulce Armonía Borrego Gómez
Universidad Nacional Autónoma de México

Dra. Adriana Marina Martínez Maldonado
Universidad de Guanajuato

Mtra. Ixchel Nacdul Ruiz Anguiano
El Colegio de Jalisco

Portada: "Atardecer". Contraportada: "Agaves". Fotografía: Ixtaccíhuatl Castro Medina

Horizontes de la Gestión Cultural. Año 2, No. 3 Enero-junio 2022, es una publicación semestral, editada por la Universidad de Guadalajara, a través de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural, por el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño. Calzada Independencia Norte #7075, Huentitán El Bajo CP. 44250, 3312023000, www.cuaad.udg.mx, horizontes@cuaad.udg.mx. Editor responsable: Maestra Julia Edith Díaz Escobell. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo 04-2021-101513532100-102, ISSN: en trámite, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural del CUAAD, Calzada Independencia Norte #7075, Huentitán El Bajo CP. 44250, Guadalajara, Jalisco, México. Mtro. Manuel Celestino Flores Bravo. Fecha de la última actualización: 30 de junio de 2022. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

Horizontes

de la GESTIÓN CULTURAL

CONTENIDO

CARTA EDITORIAL

Adriana Ruiz Razura	3-4
----------------------------------	------------

ARTÍCULOS

*Reflexiones esenciales para el Taller itinerante de investigación
y creación artística sobre el paisaje agavero*

Ixtaccihuatl Castro Medina	5-16
---	-------------

Los oficios en el Porfiriato

Ana Lilia González López	17-27
---------------------------------------	--------------

Luces de libertad

Adriana Ruiz Razura	28-35
----------------------------------	--------------

*Una filosofía para la gestión cultural
o La herramienta perfecta para hacer un buen trabajo*

Hugo Medrano Hernández	36-44
-------------------------------------	--------------

¡Basta de amor al arte!

Un recorrido por la situación laboral de los artistas en Jalisco, México

Andrea Silva Ambriz	45-56
----------------------------------	--------------

*Estudio de valoración contingente sobre la actualización
de las bibliotecas públicas en México*

Pamela Stephanie Cedeño Reséndiz	57-65
---	--------------

RESEÑA

Cazadores furtivos

Modelo de gestión para formar públicos del teatro de títeres en la cultura mediática

María Zahira Elizabeth Rico Mora

Verónica Durán Alfaro	68-70
------------------------------------	--------------

CARTA EDITORIAL

La presente edición del número 5 de la *Revista Horizontes de la Gestión Cultural*, contiene artículos de los trabajos realizados por los diferentes egresados de las nueve generaciones de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural, así como de sus académicos e investigadores.

Ixtaccíhuatl Castro Medina, graduada de la sexta generación presenta una investigación titulada *Reflexiones esenciales para el Taller itinerante de investigación y creación artística sobre el paisaje agavero*, donde nos muestra de una manera poética y muy propia, un trabajo de investigación-acción a través de la creación artística en las comunidades de El Arenal, Amatitán, Magdalena, Teuchitlán y Tequila Jalisco.

Los oficios en el Porfiriato es el artículo que Ana Lilia González López, de la séptima generación nos presenta, a través de un trabajo de investigación, recopilación, catalogación y registro en el Archivo Municipal de Guadalajara “Salvador Gómez García”. Las fotografías que forman parte de los Libros de Registro de Oficios servían para identificar a los trabajadores dedicados a ejercer algún oficio en la ciudad de Guadalajara en el siglo XIX y principios del siglo XX; y así, aprovechando éstas fotografías diseñó diversas actividades que permitieron el rescate, conocimiento, difusión y revaloración de ellas con lo cual evidenciar historias de vida de los tapatíos, con las cuales se fortalece su identidad.

La Doctora Adriana Ruiz Razura, presenta *Luces de libertad*, una investigación histórica sobre un momento importante en la historia de Guadalajara. El 13 de junio de 1821 oficialmente se independiza la Nueva España del yugo español, con lo cual inicia la transformación y cambio en la mentalidad de los tapatíos. Estos cambios inician con la llegada de Fray Antonio Alcalde en 1771, pivote del nacimiento de una nueva ciudad. A su muerte, arriba el obispo Juan Cruz Ruíz de Cabañas y Crespo el 3 de diciembre de 1796, quien al percatarse del abandono en el que vivían niños, mujeres y ancianos construye la Casa de la Misericordia, un hospicio el cual funcionaría también como un espacio educativo. Es aquí donde surge la figura del arquitecto José Gutiérrez, designado por la Academia de San Carlos para la construcción de La Casa de la Misericordia, el templo del Sagrario y de lo que sería la sede del Congreso de Jalisco. Este arquitecto con gran valentía eslabona su visión moderna de la arquitectura mediante el estilo neoclásico, con el nuevo pensamiento imperante que provoca a la larga la independencia y formación de un nuevo país: México.

Una filosofía para la gestión cultural o la herramienta perfecta para hacer un buen trabajo, es el artículo que nos presenta el Doctor Hugo Medrano Hernández, quien además de ser profesor y colaborador de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural, ha publicado diversas obras de narrativa, ensayo y poesía. En este artículo el Doctor Hugo muestra un excelente panorama académico de la maestría y de los autores que se estudian durante ella; se va al origen etimológico de la palabra gestión y habla del contrato ético que realizan todos los gestores, donde se debe de tener la responsabilidad y el compromiso de pensar, hacer las cosas bien y de manera completa. Es un posgrado desafiante pero basado en la convicción personal y de todo participante del programa académico, pero sobre todo, de la profunda pasión humana que se muestra a la hora del trabajo.

Andrea Silva Ambriz alumna de la noventa generación de la Maestría, presenta un tema relevante para el sector cultural titulado ¡Basta de amor al arte! Un recorrido por la situación laboral de los artistas en Jalisco. Explora la situación laboral de los artistas en México, más específicamente en Jalisco; donde a pesar de que la cultura ha representado una fuente de ingresos para la nación, una gran parte de los artistas y del sector cultural laboran en condiciones regularmente inestables y precarias, pues el artista es visto como aficionado y no como trabajador.

Estudio de valoración contingente sobre la actualización de las bibliotecas públicas en México, realizado por la egresada de la octava generación Pamela Sthephanie Cedeño Reséndiz, es un trabajo de valoración contingente (MC) para medir en términos monetarios el bienestar social que brindaría a la sociedad mexicana una actualización innovadora de las bibliotecas públicas locales. La investigación menciona que debido a la falta de presupuesto y articulación entre dependencias gubernamentales, la noción de biblioteca pública en México se ha quedado estancada en un modelo tradicional, centrada en la lectura individual, préstamo de libros y pocas actividades; además de ser común encontrarnos con edificios descuidados y con un acervo desactualizado.

Por último, la Doctora Verónica Durán Alfaro, cierra esta revista con la reseña del libro *Cazadores furtivos. Modelo de gestión para formar públicos del teatro de títeres en la cultura mediática* de María Zahira Elizabeth Rico Mora. En este libro se define al gestor cultural como el intermediario que analiza la dinamización de la cultura, ahora producida, consumida y distribuida en un universo digital; y nos habla sobre la transformación del mundo analógico al digital, para entrar a un espacio de comunicaciones y relaciones (redes sociales) para actualmente encontrarnos en una era de la movilidad (los nuevos medios).

Agradecemos a todos los gestores culturales presentes esta revista, egresados y académicos de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural por darnos a conocer sus trabajos, experiencias y opiniones en el desarrollo de proyectos culturales. La diversidad de temas enriquece nuestro quehacer, pues como menciona el Doctor Hugo en su artículo, “la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural es espacio, un lugar, en el que caben, entran y se acomodan confortablemente todos los proyectos de todas las disciplinas y áreas del conocimiento humano”.

Dra. Adriana Ruiz Razura

Directora del Consejo Editorial

Reflexiones esenciales para el Taller itinerante de investigación y creación artística sobre el paisaje agavero

Ixtaccíhuatl Castro Medina ¹
ixtaccíhuatl@hotmail.com

Resumen

A la luz de la conciencia de los ciclos y el gran misterio que tienen y han tenido los mismos a lo largo de la historia, el presente trabajo muestra un ciclo de investigación-acción propuesto a través de la creación artística.

En el presente trabajo se desarrollan reflexiones en un ejercicio sistemático y estético en el que es posible, -gracias a la gestión cultural-, atravesar la línea divisoria entre arte e investigación.

El texto se encuentra dividido en cinco apartados: La danza infinita de los ciclos; Dibujos del taller; El arte como medio y como fin; El Patrimonio y sus escenarios y Gaviotas al vuelo. A lo largo del documento, se exponen los fundamentos teóricos y metodológicos del Taller itinerante de investigación y creación artística sobre el paisaje agavero que tiene como objetivo contribuir en favor del conocimiento y la salvaguarda de dicho territorio, valorando los retos a los que actualmente se enfrenta.

Palabras clave: Investigación-acción, paisaje agavero, patrimonio, creación artística.

Abstract

In light of the awareness of the cycles and the great mystery they have and have had throughout history, this paper shows a proposed cycle of research-action, through artistic creation.

In the present work, reflections are developed in a systematic and aesthetic exercise in which it is possible, -thanks to cultural management-, to cross the dividing line between art and research. The text is divided in five sections: *The infinite dance of cycles*; *Workshop Drawings*; *Art as a mean and as an end*; *Heritage and its Settings and Seagulls in Flight*. Throughout the document, the theoretical and methodological foundations of the Itinerant Workshop of research and artistic creation on the agave landscape are exposed, which aims to contribute to the knowledge and protection of that territory, assessing the challenges it currently faces.

Keywords: Research-action, agave landscape, heritage, artistic creation

1. Licenciada en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional (2000-2004); Licenciada en Artes Visuales por la Universidad de Guadalajara (2005-2009). Maestra en Gestión y Desarrollo Cultural por la Universidad de Guadalajara (2015-2017). Directora del proyecto "Arenal Patrimonial", antecesor del Taller itinerante de investigación artística sobre el Paisaje Agavero. Pintora constante, estudiosa autodidacta de filosofía, teoría del arte y la geometría. <https://orcid.org/0000-0003-0982-421X>

Introducción

La danza infinita de los ciclos

En aras de realizar la planeación sistemática del Taller itinerante de investigación y creación artística sobre el paisaje agavero y a la luz de las reflexiones, es posible darnos cuenta de que la cultura, esa magnífica estructura simbólica que entrelaza la existencia individual con el mundo que habitamos, influye profundamente en las maneras inconmensurables de vivir la vida.

Se vive en la cultura inherentemente y la vida misma beneficia o perjudica el entorno, enriquece o empobrece el patrimonio, aporta o roba bienestar; se vive en la cultura ontológicamente a sabiendas que nuestras creencias están ligadas a nuestros hábitos, a nuestras normas y nuestros valores, a sabiendas que las culturas, hijas y madres de la humanidad, también están sujetas al ciclo de la vida y de la muerte.

¿En qué ciclo de la historia se separó al arte de la ciencia como si el uno fuese impermeable del otro? ¿En qué ciclo de la academia se asentó que la espiritualidad o la estética estaban separadas del razonamiento científico? Es necesario dejar para otra ocasión las interrogantes y limitarse en apoyar el texto sobre ellas para señalar que gracias al ejercicio de la gestión cultural, es posible desarrollar este trabajo, debido a que su concepción pragmática, reflexiva y multidisciplinaria, advierte que es condición del actor cultural su compleja existencia científica, espiritual y artística, heredera y transformadora de procesos cognitivos, lúdicos y espirituales.

Se puede abordar este artículo como se puede abordar la palabra posibilidad, como se puede habitar lo posible, como se puede ser parte del acto poderoso en el que se vislumbra un cuerpo consciente de su mente, de su estética y de su espíritu; he aquí que dicho acto creativo hace nos sea posible mirar detenidamente el recorrido del sol y la luna, recorrido de los años y las estaciones, el recorrido de las nubes que luego son lluvias, ríos, océanos y que luego vuelven a ser nubes.

El ejercicio lúdico-gnomónico de la imaginación observadora, equipada de tiempos y espacios, vuelve su mirar a la raíz etimológica de la palabra ciclo, la cual deriva del latín *cyclus*, y este del griego *kýklos*, “círculo”, “rueda” (RAE, 2021), para visualizar una etapa de características específicas que semejante a otras etapas, se distingue de ellas sin que pierda el enlace que la mantiene dentro de una unidad común.

Siguiendo el curso de las posibilidades, se contempla el paisaje agavero como un territorio desde el cual pueden observarse algunos ciclos:

a) Los ciclos naturales: caracterizados por reciclar elementos químicos como agua, carbón, oxígeno, nitrógeno, entre otros; estos tienen la capacidad de conectar los seres vivos con los no vivos; estudios innumerables de la física, la química, la biología, la astronomía, la geología, entre otras ciencias naturales lo demuestran

Al prestar atención a las conexiones de los seres vivos, con los no vivos, se puede disfrutar de la naturaleza y la vida lo mejor posible, enfatizando que todo conocimiento advierte responsabilidades. Aportaciones trascendentales como el diagrama milenario Yin Yan, las siete leyes herméticas expuestas en el Kibalión, el texto bíblico de Eclesiastés o la filosofía maya tratada en el Chilam Balam, -por citar algunas-; ofrecen un amplio punto de análisis sobre la manera en que la humanidad ha entendido los ciclos naturales y el reto permanente al que el individuo y la sociedad se enfrenta.

Los ecosistemas, ricos, bellos y cíclicos por naturaleza son susceptibles de cambios abruptos como incendios, huracanes, sequías, inundaciones o plagas; cabe destacar que dichos cambios son conocidos por la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad como “regímenes de perturbación” (CONABIO, 2021), provocados principalmente por las dinámicas culturales.

b) Los ciclos culturales: se forman a partir de las creencias, los hábitos, las normas y los valores sociales que le dan vida y sentido a las comunidades: un ciclo contiene alrededor de cinco fases o eslabones (la creación, la producción, la difusión, la promoción/exposición y el consumo/participación), mostrando en conjunto la existencia de numerosos actores, que pertenecientes “a los sectores mercantiles y no mercantiles, intervienen a lo largo de la cadena de valor de las expresiones culturales” (UNESCO, 2009).

Desde un sentido más empírico-regional que teórico-universal y sin intenciones de debatir sobre la teoría de los ciclos naturales enunciada por Toynbee y Spengler (2015), el Taller nace de la convicción de que a través de la “educación como práctica de la libertad” (Freire, 1994), es posible desarrollar la impaciencia, la vivacidad, la invención y la reivindicación del paisaje agavero.

La vida cotidiana tiene ciclos culturales de fácil percepción como los productivos, los escolares, los amorosos, los artísticos, los constructivos, los religiosos, los deportivos, entre otros. Es en el transcurso de estos ciclos que el Taller itinerante de investigación y creación artística sobre el paisaje agavero, observa su campo de acción percibiendo una práctica educativa más allá de las aulas y contemplando la participación intersectorial para sostener su desarrollo.

c) Los ciclos bioculturales: pueden considerarse como el resultado de una observación profunda entre la simbiosis que mantiene la humanidad con la naturaleza. Para autores como Zavala (2012), el lenguaje e incluso, el ser humano es el proceso de la evolución biocultural y afirma que el término biocultura, no es una novedad académica como muchas veces se piensa, sino que es usada desde 1777 por J. Tetens, a través de su obra Ensayos filosóficos sobre la naturaleza humana y su desarrollo, que por su título y por el movimiento cultural de la ilustración puede ser considerada una alusión al Tratado de la Naturaleza Humana (2001), escrito por D. Hume en 1793.

Son muchos y variados los aportes que el término biocultural ofrece hoy en día. La Convención Relativa a los Humedales de Importancia Internacional, propone que “la diversidad biocultural se refiere a la evolución paralela de la diversidad biológica y la diversidad cultural y la adaptación continua entre ambas” (Ramsar, 2014); se habla de biocultura en el mercado alimenticio, de antropología

biocultural en diferentes universidades nacionales e internacionales; las reflexiones sobre el paisaje agavero, muestran cómo éste nace de la riqueza natural y cultural del territorio, por lo tanto se afirma que es ejemplo claro de patrimonio cultural.

d) Los ciclos de la investigación-acción: se entienden, a la luz de las experiencias anteriores ², como ejercicios creativos, dinámicos, sistemáticos reflexivos y flexibles, que recorriendo el curso constante de la planeación, la actuación, la observación y la reflexión, ofrecen alternativas de desarrollo artístico, humano y comunitario, procurando siempre el disfrute de la naturaleza y la paz.

A partir de reflexionar sobre los diferentes enunciados, las preguntas ¿De dónde venimos? ¿Qué hacemos? ¿Cuándo lo hacemos? ¿Cómo lo hacemos? ¿Para qué lo hacemos? Y ¿A dónde vamos?, resultan esenciales para analizar los ciclos a los que se sujeta este Taller pasajero del sendero creativo de la investigación-acción, la cual procurará desde “la racionalidad y la justicia de sus propias prácticas, su comprensión sobre las mismas y las situaciones e instituciones en que estas prácticas se plantean” (Kemmis, 1988, citado por Latorre, 2014, p. 370).

Dibujos del taller

Con el permiso que la creación artística otorga al reflejo de este Taller, es posible ubicarlo en una plataforma imaginaria a modo de modelo común en las clases de dibujo de tal manera que sea posible ver su cuerpo desde diferentes perspectivas, girando en torno a él, tomando apuntes con miras a una creación llevada al detalle.

El diagrama interno (Figura 1), en su cualidad de dibujo geométrico, muestra al Taller desde una percepción general de su cuerpo dividido de tal manera que la problemática que atiende, las preguntas que intenta responder, el objetivo que procura y el objeto de investigación, se soportan en una interrelación teórica y metodológica propuesta para contemplar algunos supuestos lógicos de su actuación.

El cartel del taller (Figura 2), lo ubica en una posición multidimensional en la que las posturas teóricas y metodológicas portan un traje festivo y lúdico para anunciarse entre un público multigeneracional (niñas y niños, adolescentes, jóvenes y mayores de edad con diversidad de estudios o sin estudios) invitado a participar si sólo si, su interés se lo propone.

2. **Casa Comunitaria Puerta de En medio.** Proyecto desarrollado durante los años 2000-2004 que devolvió a través del trabajo comunitario el carácter educativo a las instalaciones que albergaron el destacado internado Unión y Progreso, ubicado en la comunidad Puerta de En medio, municipio de Mascota.

Verse Café Cultural. Proyecto de la familia Castro Medina emprendido en el año 2005 y que a la fecha cuenta con más de un centenar de proyectos componentes e interrelacionados entre sí y entre los que se encuentra el proyecto Arenal Patrimonial, el cual se desarrolló en la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural (2017) de la Universidad de Guadalajara y es, el antecesor del Taller itinerante.

F-JAMEIXAGAV-2006. Serie pictórica catártica que se propone como un ejercicio reflexivo en torno al papel de la mujer en la sociedad. La serie fue la primera en ofrecer una experiencia sistemática, reflexiva y sanadora sobre la sociedad y el arte, deseada para el Taller itinerante.

Dirección de cultura en el municipio de Mascota 2010.2012. Esta experiencia se recuerda como un ejercicio creativo y participativo dentro de la administración pública, teniendo como principal aporte la sistematización del quehacer cultural administrativo.

Taller popular de Pintura Infantil Ekar de Gas. Proyecto de educación popular fundado por los artistas plásticos Miguel Méndez MENAZE y Miguel Ángel López Medina en noviembre de 2011 y el cual ha sido una referencia clave para la concepción de este Taller itinerante, debido a la experiencia vivida en él desde el 7 de julio de 2013.

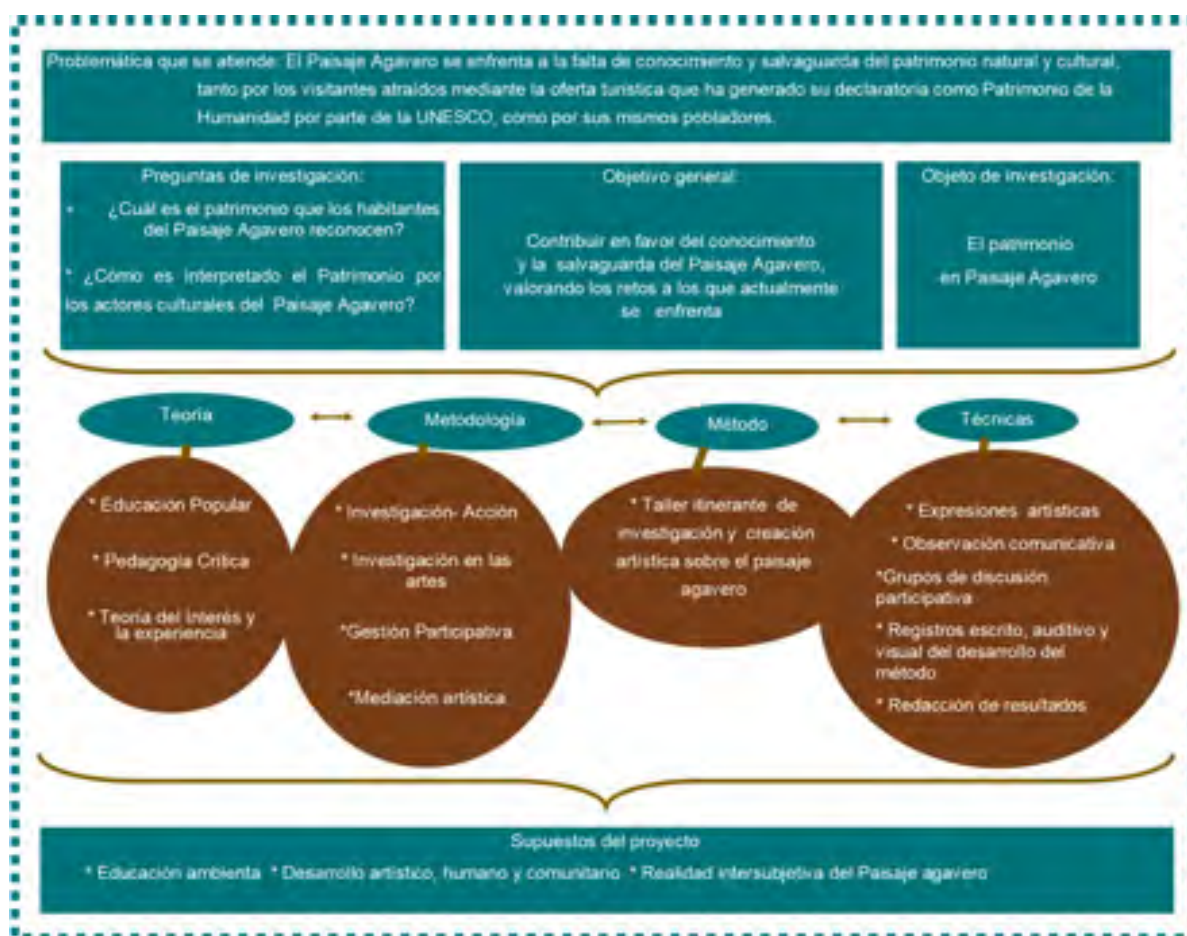


Figura 1. Diagrama general del Taller itinerante de investigación y creación artística sobre el paisaje agavero.



Figura 2. Cartel del Taller

Aunque el Taller es entendido como un método de investigación, de acuerdo con el diagrama general presentado (Figura 1), su carácter educativo, vinculado con la participación multigeneracional que plantea, propone ser expuesto entre las comunidades participantes como un espacio creativo destinado al patrimonio biocultural que hace del pasaje agavero “un sitio de valor excepcional que merece protección para beneficio de la humanidad” (UNESCO, 2008).

El modelo de gestión participativa, es decir, el sustento comunitario (Muñoz, 2005) propone, inspirado en la historia del arte, hacer un retrato contemporáneo y conceptual (Bell, 2004), en el que la frase alternativa de desarrollo se presente tan luminosa como un nuevo amanecer sobre el horizonte extendido por la barranca, el valle, las colinas, las localidades, las montañas, el agua y el volcán que corona al paisaje agavero.

La *espiral de las experiencias* (Figura 3), presenta al Taller como una espiral-experiencia más, interrelacionada con otras espirales-experiencias antecesoras o coexistentes durante el presente planteamiento, de tal manera que el dibujo puede ser de mucha utilidad para tomar las decisiones que determinarán su rumbo.

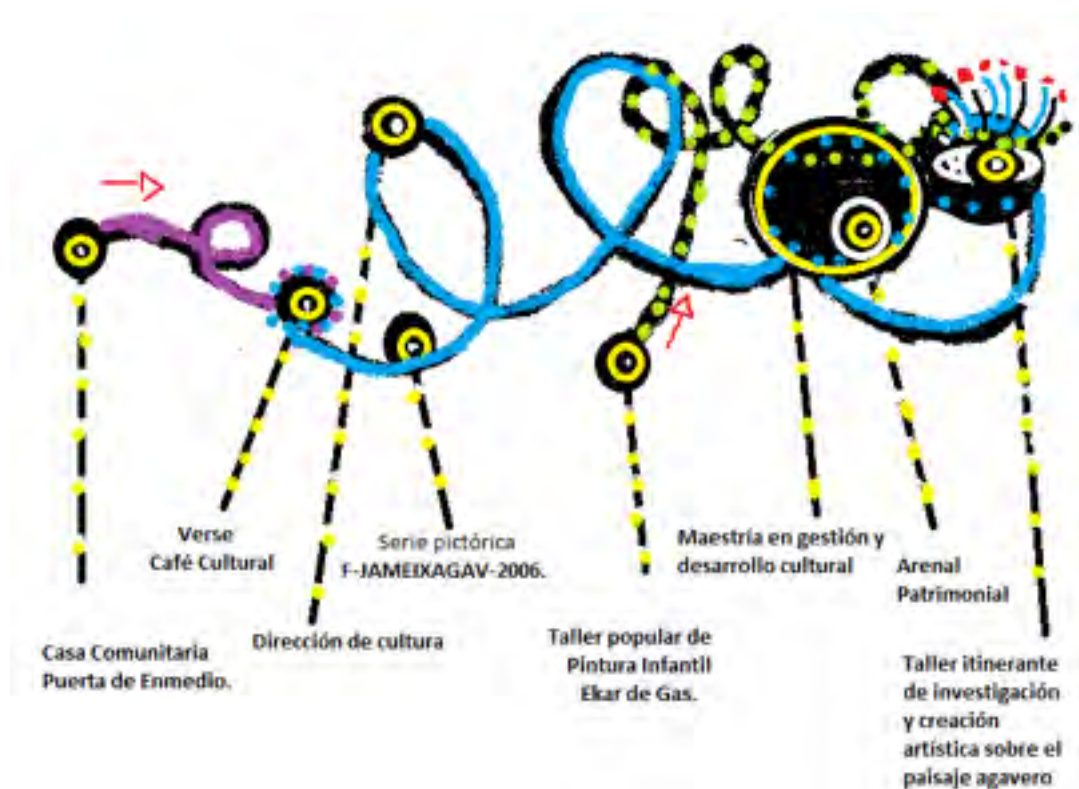


Figura 3. El taller visto como una espiral-experiencia

Mirada al interior (Figura 4) es una alusión a los beneficios que supone el dibujo de una mandala creado a partir de la búsqueda de armonización y correspondencia de las actividades integradoras del Taller, ubicados en el centro del mismo, dividido en los cuatro pasos fundamentales de la investigación-acción y subdividido por las principales actividades contempladas.

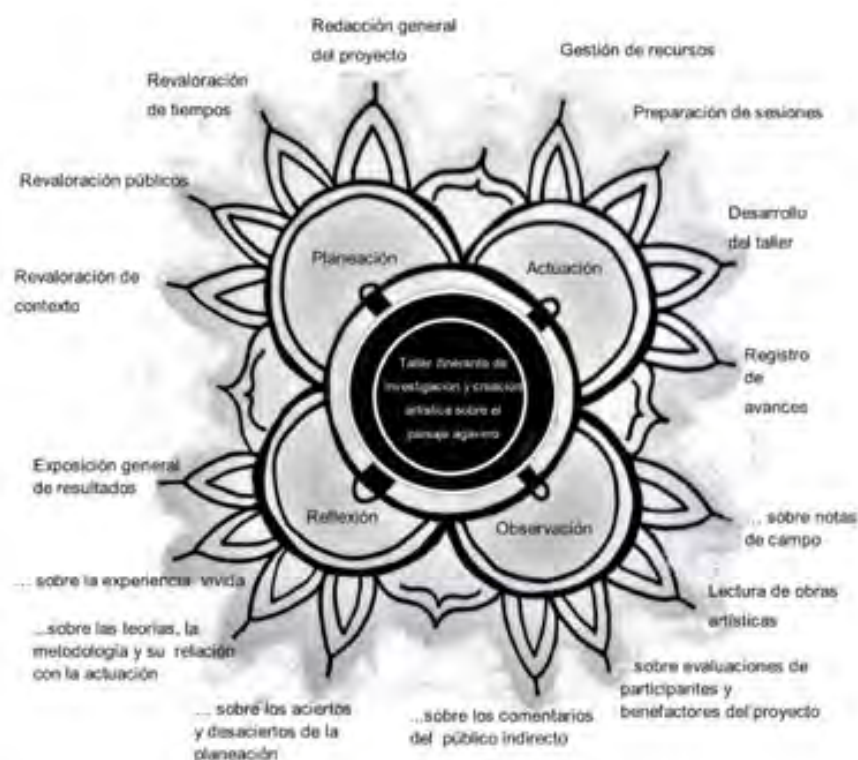


Figura 4. Actividades y componentes del ciclo de investigación-acción

Los dibujos antes expuestos advierten una actuación desarrollada más allá de los límites del éxito o del fracaso, característicos de la práctica superflua; proponen un ejercicio de investigación y práctica artística, un ejercicio constante de sus ideas, sus conocimientos, sus límites, sus sensaciones, sus emociones y su espiritualidad.

El arte como medio y como fin

A la luz de la inherencia entre el arte y el ser humano, que en conjunto han atravesado miles de ciclos extendidos en miles de años, y de acuerdo con Heller (2010), quien señala que “la característica central del arte es que no puede ser tomada sólo como un medio, sino que tiene un valor en sí mismo”, se manifiesta la postura de este Taller, ante el arte como un medio y como un fin.

Un medio, debido a su carácter generador de expresiones comunicativas, de datos y conocimientos; y un fin, debido a su poder sanador y espiritual, al que la humanidad aspira. El Taller, en su calidad de practicante de las creaciones artísticas, se apoya de dos nociones básicas para profundizar en el entendimiento de la relación arte-sociedad: la mediación artística y la investigación en las artes.

La mediación artística, abordada por Moreno (2016), enfatiza que su propósito es “establecer nuevas formas de pensar la relación entre arte, sociedad, público e institución museística”. En el mismo sentido para Peters (2018), la mediación artística es un territorio en “donde la actividad artística actúa como un mediador, constituyendo una herramienta profesional de intervención con grupos y comunidades de cara a una mejora en sus situaciones individuales, grupales y comunitarias”.

En el Taller que se contempla la medición artística y se sugiere un puente creativo, comunicativo e interdisciplinario que enfrente a los retos que propone la declaratoria del paisaje agavero como Patrimonio de la Humanidad.

Profundizando más en el binomio arte-investigación, se aborda el término investigación en artes para expresar el sentido lógico de una práctica artística intersubjetiva en la que las luces, las líneas, las formas, los sonidos, los pensamientos, las escenas y/o los movimientos, son capaces de dar cuenta del estado del patrimonio biocultural en el paisaje agavero.

En el cauce de la palabra posibilidad, abordada al inicio de este texto y después de valorar diferentes concepciones sobre la investigación en las artes o la investigación en artes, el Taller comparte la postura de que la disociación arte e investigación “nunca ha existido y debe encontrarse el terreno en que sea posible deconstruir dicha separación” (Arias, 2010).

Siguiendo las nociones del autor, se hace evidente que el texto de este Taller no se plantea como “una simple producción en la que se da cuenta, de una u otra manera, de la creación artística” (2010), antes bien, se expone como una lógica creadora y simbiótica en la que se hace imposible apartar estos dos motores que le dan impulso al mismo.

El patrimonio y sus escenarios

Al encender la luz de un escenario general, se puede afirmar desde una noción básica del patrimonio, derivado del término latino *patrimonium*, que este refiere a los bienes que una persona o grupo de personas hereda de sus ascendentes o por cualquier otro medio. Pensar en el patrimonio implica una estimación económica y/o una posesión de bienes naturales o culturales susceptibles de riqueza; singularidad que la distingue de cultura, entendida como el conjunto general de manifestaciones que pueden enriquecer o empobrecer a una comunidad.

Es patrimonial lo que se aprecia colectivamente, lo que contiene en sí mismo diferentes intereses sociales, lo que distingue, lo que vale, lo que otorga orgullo. El escenario mexicano en relación al patrimonio, tiene videntes necesidades de nuevos estudio y aportaciones tanto para su conocimiento como para su salvaguarda, dado el incremento de la contaminación que sufre su territorio, como la violencia e ignorancia que padecen sus habitantes.

En el ejercicio de proyectos que atienden dichas problemáticas, el gobierno federal expone la necesidad de tratar el término de manera integral y manifiesta que el patrimonio biocultural del país “corresponde a la suma de todos sus recursos, conocimientos y productos con que cuenta” (Argueta, 2020); en la esfera regional, de acuerdo con Hernández (2020), es necesario entender el paisaje agavero como un “patrimonio biocultural” y de esta manera atender los retos que éste comparte con el país.

De la experiencia en torno al patrimonio, derivan según la UNESCO (2017) las siguientes clasificaciones: patrimonio cultural tangible mueble, patrimonio cultural tangible inmueble, patrimonio inmaterial, patrimonio natural/cultural y patrimonio natural; estas clasificaciones puestas en servicio para el desarrollo del proyecto Arenal Patrimonial, que como se mencionó anteriormente, es el antecedente del presente planteamiento, ofrecieron nuevas clasificaciones como: patrimonio en

peligro de extinción, patrimonio emergente o patrimonio perdido, siendo estos un importante apoyo para dar cuenta de la valoración que los participantes-informantes tuvieron sobre su patrimonio cultural durante dicho proceso de investigación-acción.

Con miras a seguir encontrando clasificaciones por la sinergia misma del proceso, cabe señalar el encuentro con el patrimonio agrario, entendido a la luz de las primeras indagaciones como el conjunto de bienes naturales y culturales, materiales e inmateriales, generados o aprovechados por la actividad agraria; por ahora y dado que este Taller es propuesto para la región del paisaje agavero con una actuación desde lo local, basta recordar las aportaciones del Instituto Latinoamericano de los Museos ILAM (2017) que expone:

- a) Todo patrimonio es local
- b) La comunidad es la responsable de la preservación de su patrimonio
- c) El patrimonio es un factor de desarrollo social y humano
- d) El patrimonio funciona y se manifiesta en forma integral

Es importante enfatizar que no todas las manifestaciones culturales son patrimoniales y que lo son, sólo aquéllas consideradas como riqueza en la escala de valores dentro de la misma cultura; por lo tanto para el Taller las obras artísticas serán entendidas como patrimonio cultural, tangible, mueble, inmueble o intangible según las diferentes clasificaciones de las artes y la clasificación del patrimonio antes citada, todo ello con el fin de tener en claro durante su actuación, que el patrimonio cultural, de acuerdo con la UNESCO (2014), “en su más amplio sentido es a la vez un producto del pasado, se crea en el presente y se transmite a las generaciones futuras para su beneficio”.

Dicho lo anterior y a manera de cierre, se puede advertir que entre los participantes del Taller será evidente su doble condición: colaboradores de investigación sobre el patrimonio en el paisaje agavero y portadores del mismo.

Conclusión: Gaviotas al vuelo

En último rayo de un ocaso que este texto manifiesta a modo de conclusiones, puede fotografiarse como un ramo de premisas que ofrecen en su vuelo, florido y emplumado la filosofía del taller:

- Trabajamos con amor y sin miedo
- La finalidad de la educación es la paz y el bienestar
- La cultura la construimos todos
- El cuidado del patrimonio es responsabilidad de la comunidad
- El arte es un elemento del patrimonio cultural y en sí mismo es un medio y es un fin
- El taller es flexible porque las dinámicas culturales son flexibles
- Todos aprendemos de todos.

Al igual que las gaviotas regresan a su nido, dichas premisas regresan al silencio repartiendo al viento algunas invitaciones-semillas que tal vez germinen y crezcan en esta “casa común” (Francisco, 2015). Vuela una semilla para enfrentar la contaminación que sufren aguas, vientos y suelos... vuela una semilla de paz... vuela una de justicia... vuela una semilla de amor... vuela una semilla de belleza y en el cielo brilla una estrella.

Bibliografía:

Bell, J. (2004). *500 retratos*. Hong Kong: Paidon

Castro, I. (2017). *Conocimiento y salvaguarda del patrimonio cultural en El Arenal, Jalisco, México, a través de la gestión participativa*. (Tesis de maestría) Universidad de Guadalajara

Moreno, A. (2016). *La mediación artística. Arte para la transformación social, la inclusión social y el desarrollo comunitario*. Barcelona: Octaedro

Muñoz, M. (2005). *Gestión participativa del patrimonio: Un Caso Boliviano*. México: INAH.

Trismegisto, H. (2017). *El Kibalión*. AMA Audiolibros. Recuperado de: <https://youtu.be/1ZgbVGxt-fY>

UNESCO. (2009). *El ciclo cultural. Alianza Global para la Diversidad Cultural*. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/cultural-expressions/programmes/global-alliance-for-cultural-diversity/culture-cycle/>

_____. (2014). *Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo*. Recuperado de: <https://es.unesco.org/creativity/activities/indicadores-unesco-de-cultura-para-desarrollo#:~:text=Los%20Indicadores%20UNESCO%20de%20Cultura,en%20los%20procesos%20de%20desarrollo.>

Webgrafía:

Argueta, A. (2020). *México: Patrimonio Biocultural y regiones de esperanza*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/semarnat/dialogosambientales/es/articulos/mexico-patrimonio-biocultural-y-regiones-de-esperanza?idiom=es>

Arias, J. (2010). *La investigación en artes: el problema de la escritura y el "método"*. Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas, vol. 5. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2970/297023500001.pdf>

CONABIO. (2021). *Procesos ecológicos*. Recuperado de: <https://www.biodiversidad.gob.mx/ecosistemas/procesos>

Diccionario filosófico. (2015). *Teoría de los ciclos culturales*. Recuperado de: <http://www.filosofia.org/enc/ros/t18.htm>

Francisco. (2015). Vaticano II. *Laudato si*. Recuperado de: <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>

Helle, A. (2010). *El arte, un fin en sí mismo*. La Nación. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/el-arte-un-fin-en-si-mismo-nid1323793/>

Hernández, J. (2020). *"El paisaje agavero como patrimonio biocultural"*. Recuperado de: <https://colmich.academia.edu/josehernandez/CurriculumVitae>

Hume, D. (2001). *Tratado de la naturaleza humana*. Libros en red. Recuperado de: http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/034_historia_2/Archivos/Hume_tratado.pdf

Peters, T. (2018). ¿Qué es la mediación artística? Un estado del arte de un debate en curso. *Córima, Revista De Investigación En Gestión Cultural*. Recuperado de <https://doi.org/10.32870/cor.a4n6.7134http://corima.udgvirtual.udg.mx/index.php/corima/article/view/7134>

RAMSAR. (2014). *Diversidad Biocultural*. Recuperado de: <https://www.ramsar.org/es/actividades/diversidad-biocultural>

Real Academia Española. (2021). Recuperado de <https://dle.rae.es/ciclo>

Los oficios en el Porfiriato

Ana Lilia González López ¹

lily.foto.v@gmail.com

Resumen

El presente proyecto titulado Los oficios del Porfiriato está conformado por un trabajo de investigación, recopilación, catalogación y registro de un conjunto de fotografías que forman parte de los Libros de Registros de Oficios que se conservan en el Archivo Municipal de Guadalajara “Salvador Gómez García”.

Estas fotografías se aprovecharon para diseñar y crear diversas actividades que permitieran el rescate, el conocimiento, la difusión y la revaloración de dichas imágenes que, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, servían para identificar a los trabajadores dedicados a ejercer algún oficio en la ciudad de Guadalajara.

Palabras clave: Archivos documentales, fotografía, oficios, patrimonio, gestión cultural, libros de registro, preservación, Porfiriato

Abstract

This project entitled *The Trades of the Porfiriato* is a work of research, compilation, catalogation and registration of a set of photographs that are part of *The Record Books of Trades* kept in the Municipal Archive of Guadalajara “Salvador Gómez García”.

These photographs were used to design and create various activities that allowed the rescue, knowledge, dissemination and revaluation of these images that at the end of the 19th century and the beginning of the 20th century, served to identify workers dedicated to exercising some trade activity in the city of Guadalajara.

Keywords: Documentary archives, photography, trades, heritage, cultural management, registry books, preservation, Porfiriato.

1. Licenciada en Artes Visuales para la Expresión Fotográfica (2006-2010) y Maestra en Gestión y Desarrollo Cultural (2017-2019), ambas por la Universidad de Guadalajara. Fotógrafa y Gestora cultural con especialidad en rescate, conservación y estudio de archivos fotográficos. Cuenta con amplia experiencia en museografía y docencia de la fotografía.
<https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0001-8748-9715>

Introducción

Dentro de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural, cada alumno al abordar un tema de investigación, debe elaborar un proyecto en el que aplique los conocimientos adquiridos durante sus estudios; garantizando así que los futuros gestores culturales pongan en práctica lo aprendido y obtengan las experiencias necesarias que le permitan desempeñar mejor la Gestión Cultural.

La Gestión Cultural es el conjunto de acciones y actividades destinadas a la protección y difusión de los bienes culturales que han sido valorados como patrimonio cultural –o que se encuentran en proceso de serlo-. La Gestión Cultural se convierte en un puente con las comunidades para generar un acceso dinámico, atractivo e informativo que pone en contacto los bienes culturales, la memoria social, la identidad y el patrimonio cultural; con el objetivo de que las comunidades encuentren la posibilidad de apropiarse, conservar, disfrutar y transmitir su conocimiento a las siguientes generaciones.

La misión de los profesionales en Gestión y Desarrollo Cultural es también, poner a disposición de los historiadores, científicos sociales, público general y público especializado, los bienes culturales conocidos o no y la información encontrada y/o rescatada de los archivos documentales. Los archivos documentales por lo general, al permanecer disociada, extraviada, infravalorada o dentro de los archivos muertos, corren el riesgo de ser descartados y por lo tanto, ser eliminados en su totalidad (Osorio, 2017).

Este trabajo titulado Los oficios del Porfiriato se encuentra conformado por la investigación, la recopilación, el estudio, la catalogación y el registro de un conjunto de fotografías –incluidas en los Libros de Registros de Oficios que se conservan en el Archivo Municipal de Guadalajara “Salvador Gómez García”-; siendo éstas aprovechadas para diseñar el Archivo Fotográfico Digital Los oficios en el Porfiriato.

Al mismo tiempo se realizaron otras actividades destinadas a incidir en el rescate, conocimiento, difusión y revaloración de dichas imágenes fotográficas que, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, servían para identificar a los trabajadores dedicados a ejercer algún oficio en la ciudad de Guadalajara.

Desde el punto de vista interdisciplinario promovida por los Gestores Culturales para el abordaje de los bienes culturales, las imágenes incluidas en los libros y documentos antiguos –como Los Libros de Registros de Oficios-, representa la oportunidad de estudiar elementos descriptivos y testimoniales que ayudarán a recuperar fuentes memorísticas documentales, logrando que sean de utilidad para la sociedad que los conserva y a su vez, generamos la posibilidad de valorarlos e integrarlos a su patrimonio cultural.

Desde el punto de vista técnico, la fotografía es un procedimiento de fijación de trazos luminosos sobre una superficie preparada para tal efecto (Fontcuberta, 1990) por medio de diversos procedimientos experimentados desde la primera mitad del siglo XIX. Las imágenes fotográficas son bienes culturales que hasta hace poco comenzaron a ser conocidos y valorados para ser integrados a

lo que denominamos patrimonio documental -que a su vez, es material por sus características físicas de técnica y soporte, e inmaterial por su contenido informativo visual-.

Este tipo de bienes documentales patrimoniales enfrenta severas amenazas como el saqueo y la disociación, el comercio ilícito, la destrucción y particularmente, la fragilidad de sus soportes, la obsolescencia de las formas de almacenamiento y la falta de recursos para su preservación (Edmonson, 2002; Rivera, et al, 2016).

El Archivo Fotográfico Digital Los oficios del Porfiriato

El proyecto tuvo como propósito dar a conocer y poner a disposición de los habitantes de Jalisco, un conjunto de bienes culturales que constituyen parte de la memoria social que hasta el momento había permanecido en el olvido y se encontraban en riesgo de desaparecer, pues forman parte de los Libros de Registros de Oficios, los cuales se encuentran en condiciones desfavorables para su conservación.

Luego de realizar una investigación acerca de la historia de la fotografía, de las técnicas de imagen y de los estudios que consideran a las fotografías como documentos históricos portadores de memoria e identidad y como bienes culturales susceptibles de ser valorados como patrimonio cultural, se llevó a cabo la parte ejecutiva del proyecto en las siguientes cinco fases: ²

1. Selección, catalogación y metodología de registro de las imágenes. Se hizo el registro fotográfico digital de 1,000 imágenes originales contenidas en Los Libros de Registro de Oficios (lo cual corresponde aproximadamente al 10% del total). También se capturó la información que las acompañaba y se preparó su descripción física, generando así fichas técnicas de cada una de las imágenes, con base en la propuesta catalográfica del Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO) y la Norma Mexicana de registro de imágenes fotográficas. Con estas imágenes se creó un archivo digital.

2. Creación del Archivo Fotográfico Digital. Los oficios en el Porfiriato se creó en la plataforma Flickr: <https://www.flickr.com/photos/losoficiosenelporfiriato/>. Su contenido es el Archivo Digital, donde se encuentran las imágenes fotográficas recuperadas de los Libros de Registros de Oficios. Para realizarlo se trabajó también en el diseño de imágenes informativas en las cuales se incorporó la historia de la persona de una forma amena y atractiva con la finalidad de que sea consultado por el público general.³

3. Difusión del Archivo Fotográfico Digital. La difusión del Archivo Fotográfico Digital se realizó a través de Facebook e Instagram @losoficiosenelporfiriato –que pronto superó los cientos de consultas. Además, se crearon dos exposiciones fotográficas, se participó en una exposición sobre archivos fotográficos en Guadalajara y se realizó una difusión en páginas dedicadas a la fotografía histórica, así como en la prensa y diarios locales. Por otra parte, para dar a conocer el Archivo Fotográfico Digital se planearon exposiciones fotográficas itinerantes acompañadas del Coloquio: La importancia

2. El estudio completo y la investigación forman parte del trabajo de Tesis de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural de la Universidad de Guadalajara de Ana Lilia González López (2019) Las imágenes fotográficas como portadoras de memoria e instrumento de control social: Los Logros de Registro de Oficios del Archivo Municipal de Guadalajara.

3. Una versión del proyecto "Santo y Señas cartillas de identidad" se encuentra a disposición del público en: <http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/786>

de saber que hemos sido tapatíos. Todas estas actividades tuvieron lugar en el Archivo Municipal de Guadalajara, en el Museo del Mariachi en Cocula, Jalisco y en la Casa ITESO Clavigero de Guadalajara. Las conferencias se impartieron en el marco del Tercer Encuentro de Gestión Cultural con sede en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) y en XV Foro Académico de la ECRO, con sede en Casa ITESO Clavigero.

4. Generación de públicos que consulten el Archivo Fotográfico Digital. A la fecha la plataforma Flickr <https://www.flickr.com/photos/losoficiosenelporfiriato/> ha sido consultada en cientos de miles de ocasiones. En dicha plataforma se encuentran tanto las imágenes que conforman el Archivo Fotográfico Digital como la información correspondiente a cada una de las imágenes, lo cual permite además ser un importante auxiliar para que la consulta en físico de los Libros de Registros de Oficios en el Archivo Municipal sea más accesible.

5. Estrategia para conservación y preservación de las imágenes. Adicionalmente, se elaboró y entregó al Archivo Municipal de Guadalajara una propuesta de protocolo de consulta y resguardo de los Libros de Registros de Oficios con el objetivo de mejorar y alargar la vida de dichos bienes culturales, así como un documento con recomendaciones de conservación preventiva y una invitación al Archivo Municipal de Guadalajara para que afilie el acervo de Libros de Registros de Oficios al Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO), con el objetivo de garantizar la preservación de las imágenes para las futuras generaciones.

El Archivo Municipal de Guadalajara

El Archivo Municipal de Guadalajara “Salvador Gómez García” es el recinto que alberga el patrimonio documental de la ciudad. Su edificio consta de una torre de seis niveles y sótano, los muros son dobles con el fin de evitar que penetre la humedad y lograr una temperatura constante en el interior. La entrada principal desemboca en un patio distribuidor, con una pequeña fuente central y amplios corredores cubiertos con arcadas; este patio da acceso a la librería y las oficinas directivas, el área administrativa, a la biblioteca, a la sala de investigadores, a los salones de juntas y a otras áreas del edificio.⁴



Figura 1. Fotografía de algunos ejemplares de Registro de Oficios del AMG

4. El proyecto de construcción se encomendó al arquitecto Ignacio Díaz Morales, en un predio del Fraccionamiento Residencial Victoria (en la calle Esmeralda, número 2486, Col. Verde Valle). Los trabajos se iniciaron en el mes de agosto de 1982 y en el mismo año, a mediados de diciembre, se suspendieron las obras debido al cambio de la administración municipal. Finalmente, la edificación se culminó en 1984.

En el Archivo Municipal de Guadalajara, existe una sección denominada propiamente “Archivo”, la cual tiene bajo su custodia y responsabilidad el cuidado y control de un conjunto de documentos. La totalidad de este acervo documental se encuentra registrado en una base de datos, en la que el documento más antiguo data de 1573 y se refiere a asuntos relacionados con la explotación minera en la región (Ayuntamiento de Guadalajara, 1986). Actualmente, la base de datos del Archivo cuenta con más de 128,000 registros.

En el acervo del Archivo se han localizado diversos libros en lo que se asentaban las solicitudes de autorización para ejercer algún oficio, algunas de ellas incluyen retratos fotográficos de los peticionarios. Los Libros de Registros de Oficios datan desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en el periodo conocido como El Porfiriato. Los retratos que contienen permiten conocer los rasgos fisionómicos de los trabajadores y a su vez, aproximarnos a los primeros usos de imágenes fotográficas para el registro de identidad y a sus diversos formatos. En dichos Libros de Registros, las imágenes fotográficas están bastante deterioradas y algunas de ellas corren el riesgo de desaparecer antes de que hayan tomado medidas de conservación adecuadas.

Por ello, se decidió fotografiar de inmediato y de manera urgente los veinte Libros de Registros de Oficios que se encuentran en el Archivo, pues al perderse estos documentos, se pierde con ellos una parte invaluable e irremplazable de nuestra memoria social y del patrimonio cultural documental.

Los Libros de Registros de Oficios

Gracias a las imágenes fotográficas que contienen, es posible conocer la fisonomía de los solicitantes y también conocer los usos y costumbres de la época. Hasta el momento, se han identificado y localizado veinte libros dedicados a ese trámite, de las cuales cinco contienen información de los trabajadores de servicio doméstico, lo que nos habla de la importancia que ésta actividad tenía para la época. Estos libros contienen información desglosada de los trabajadores registrados, clasificados por año y por oficio:

Registro de oficios en el siglo XIX	Volúmenes
1888-1894 Domésticos	8
1892-1909 Mandaderos	1
1898-1913 Aguadores	1
Registro de oficios en el siglo XX	
1900-1914 Policías	1
1901-1917 Cocheros	2
1903-1918 Billeteros y boleros	1
1907-1918 Lecheros 1917	1
1910-1913 Billeteros	1
1910-1914 Bolero	1
1914-1918 Jornaleros	1
1933 Cargadores	1
1935-1941 Boticas	1
s/f Panaderías	1

Tabla 1. Cantidad de Libros de Registro de Oficios que están en el AMG.
Fuente: Elaboración propia

En Arte y Simulación: imágenes de las clases populares de Guadalajara durante el Porfiriato de Arturo Camacho (2009), menciona que uno de los usos que se le dio a la fotografía fue la elaboración de fichas de registro y de autorización para ejercer un oficio –por ejemplo, fichas de trabajadores contratados para realizar servicios domésticos y otro tipo de oficios-. Los libros de Registros más antiguos que se encuentran en el acervo documental del Archivo Municipal son de 1883, éstos hacen referencia al oficio más antiguo del mundo y no incluyen fotografía que quienes solicitaban autorización para ejercerlo.

A medida que el tiempo fue transcurriendo, es posible apreciar algunos cambios en los Libros de Registros. Al principio, por la forma en que eran elaborados, la información se presentaba de manera más puntual, los datos parecen ser más fieles, la letra tiene mayor legibilidad haciendo una descripción formal de los datos generales de los trabajadores, la presentación es más limpia y las fotografías parecen estar más cuidadas.

Sin embargo, existe un cambio notorio a partir de 1910, pues parece que los datos ya no son tan cuidados, los Libros de Registros empiezan a tener demasiadas carencias, existen datos que ya no se señalan, se altera la secuencia o el orden de la información y se dejan hojas en blanco sin ninguna justificación evidente; además, en muchos de ellos, la imagen de las fotografías está casi perdida y los retratos fueron pegados al libro de manera descuidada y presentan en la superficie manchas de pegamento.

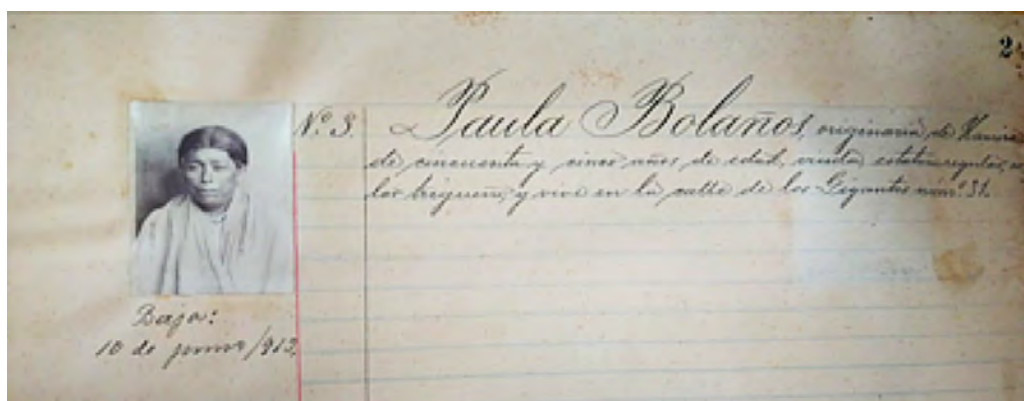


Figura 2. Fotografía de libro de billeteros y boleros del Archivo Municipal de Guadalajara. Fotografía de la autora.

Por otra parte, en los Libros de Registros anteriores a 1888, se asentaban solamente los datos generales del solicitante, sin hacer ninguna descripción detallada y, como se mencionó, no incluía ningún relato. En cambio, en el apogeo del Porfiriato, es evidente la necesidad de control social y político, por lo que en dichos libros se incluye, además de los datos generales de quien pedía una autorización, una descripción fisionómica minuciosa y era obligatorio que entregaran dos retratos fotográficos, uno de los cuales quedaba en el Libro de Registros y el otro era colocado en la cartilla que se daba al solicitante.

A la información de cada persona se anexaba –además de sus señas particulares-, la información de dónde provenía, con quién trabajaba, qué labor desempeñaba y, en algunos casos, se señalaba si tenía cartas de recomendación, haciendo evidente además, la existencia de una migración permanente desde los pueblos aledaños de la ciudad.

Luego de ser registrados en el libro correspondiente, se proporcionaba a los solicitantes un carnet o cartilla de identidad, la cual incluía su retrato. En el caso de los trabajadores de servicio doméstico, era común que la cartilla de identidad fuera retenida por los empleadores. Gracias a estas disposiciones se sabe que la “fotografía prácticamente estaba al alcance de todas las clases sociales y que los patrones, ejercían control sobre sus sirvientes, pues se quedaban con su carnet durante el tiempo que estaban a su servicio” (Camacho, 2009).



Figura. 3. Fotografía del libro de cocheros del Archivo Municipal de Guadalajara. Fotografía de la autora.

Lo anterior era además una disposición restrictiva, pues el reglamento “expedido por el Ayuntamiento de la ciudad en 1888 obligaba a todos los prestadores de servicios domésticos, así como a los trabajadores ambulantes, a registrarse con una fotografía en la oficina municipal” (Camacho, 2009). Esto determinó que cientos de trabajadores –domésticos, aguadores, lecheros, mandaderos, boleros, cocheros, billetteros, etc.,- acudieran con los fotógrafos de la ciudad para realizarse retratos.

Si bien, señala Arturo Camacho (2009), que la fotografía estaba prácticamente al alcance de todos, tal afirmación debe tomarse con ciertas reservas, pues al leer con atención los registros y observar con cuidado los retratos que lo acompañan, es notorio que los trabajadores mejor pagados tenían ingresos de cincuenta centavos a un peso a la semana, como se indica al proporcionar los datos de su empleo. Resultaría interesante poder conocer lo que tuvieron que hacer para pagar las fotografías requeridas, pues se sabe que el precio más accesible era de setenta centavos por retrato, lo cual es un monto considerable en comparación de sus ingresos.

La retención de la cartilla de identidad laboral se hacía con el fin de que el trabajador no pudiera ofrecer sus servicios en otro lado; y, en caso de que el trabajador incurriese en alguna conducta que molestara a su empleador, estos podían no regresar su cartilla y negarse a darles una carta de recomendación. Sin estos documentos, difícilmente podrían encontrar trabajo en otro lado.

En los Libros de Registros también se hacen anotaciones sobre si el solicitante fue despedido y los motivos. En algunas ocasiones, entre las páginas de los libros que se revisaron y fotografiaron, se localizaron algunos documentos ajenos a los registros; son del tipo de vestigios documentales a los que se denomina “testigos” ⁵. Se encontraron por ejemplo, algunas cartas de recomendación que el solicitante llevó y que quedaron colocadas en la página en la cual se asentó el registro.

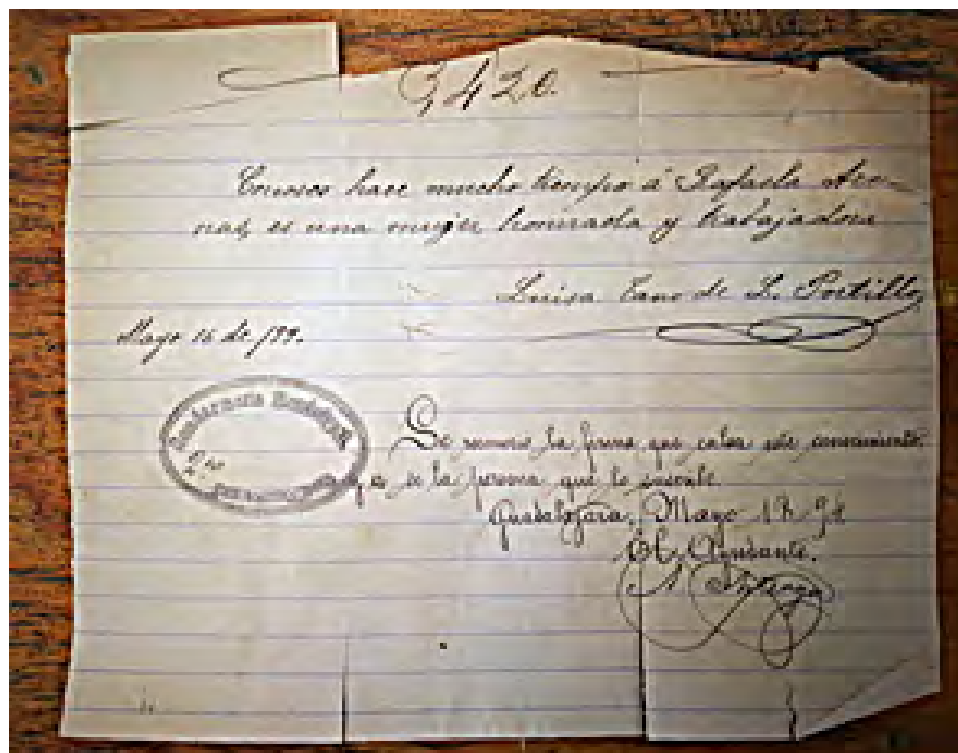


Figura 4. Carta de recomendación. Testigo encontrado en el libro de trabajadores domésticos del Archivo Municipal de Guadalajara.
Fotografía de la autora.

En los Libros de Registros también se hacen anotaciones sobre si el solicitante fue despedido y los motivos. En algunas ocasiones, entre las páginas de los libros que se revisaron y fotografiaron, se localizaron algunos documentos ajenos a los registros; son del tipo de vestigios documentales a los que se denomina “testigos” ⁵. Se encontraron por ejemplo, algunas cartas de recomendación que el solicitante llevó y que quedaron colocadas en la página en la cual se asentó el registro.

La diversidad de asientos en los registros permite vislumbrar también el estilo de una época en que la apariencia era muy importante. Esto es especialmente notorio en la presentación física de las solicitudes para trabajar como sirvientes domésticos, lo cual era una cuestión que se cuidaba de manera muy especial; la mayor parte de la indumentaria de los trabajadores domésticos, tanto hombres como mujeres es de un estilo similar, por la ropa que portan, algunos de los retratados aparentan ser de un mayor nivel económico al que realmente pertenecían, los hombres con ropa de caporal o de charro, las mujeres con pañoletas y joyas, sostienen además un ramillete o un canastillo de flores, aunque otras visten con rebozo.

5. Los “testigos” son materiales, en ocasiones curiosos y extraordinarios, que recién han comenzado a tenerse en cuenta como parte del patrimonio documental

Las imágenes fotográficas

En el proceso de elaboración del carnet de identidad, además de constituir una forma de control social en la Guadalajara de la época, está relacionado también con el uso de las imágenes fotográficas para que los retratados pudieran ser identificados. Este uso particularmente se dio, en primer término, a través de las impresiones a la albúmina, proceso más recurrido durante la segunda mitad del siglo XIX. Se trata de impresiones elaboradas en el formato llamado *cartes de visite* o tarjetas de vista (de las que provienen nuestras actuales tarjetas de presentación).

En efecto, en el siglo XIX los visitantes acostumbraban dejar una tarjeta con su nombre cuando no encontraban a la persona que deseaban visitar. Más tarde, con la popularización de la fotografía, fue posible dejar un retrato fotográfico que era a la vez una tarjeta de visita, de manera que el visitado ausente identificara a quien había acudido a buscarlo.

De esta forma surgió el formato patentado bajo el nombre de *Carte de visite-portrait photographie*, por Disdéri en París en 1954. Las tarjetas de visita eran pequeñas fotografías en las que el retratado aparecía siempre de cuerpo completo y, cuyas medidas correspondían a la octava parte de una placa fotográfica de la época (AMP, 2008; Baños Bustos, 2007; Valdez Marín, 2008).

Pocos años después, para 1880, la evolución técnica y óptica tanto de los lentes como de las cámaras fotográficas permitió obtener imágenes más precisas y acercamientos de tres cuartos o de medio cuerpo. Entonces fue posible destacar mejor la fisionomía del retratado, lo cual fue ideal para cumplir con el objetivo de tener una fotografía adecuada para el registro y las cartillas de identidad, como se puede apreciar en los registros de los que aquí se aborda (Eaton, 1987).



Figura 5. Fotografía de tipo carta de visita incluida como parte del registro en el Libro de Registros de trabajadores domésticos del Archivo Municipal de Guadalajara. Fotografía de la Autora.

En los Libros de Registros de trabajadores domésticos, que como se mencionó anteriormente, son los más antiguos y los más numerosos, es en donde se encuentran más retratos con el formato de tarjeta de visita.

Mientras que en el resto de los libros es posible observar la evolución de los formatos de la fotografía de identificación y paulatinamente aparecen los retratos en los tamaños que hoy conocemos como infantil, credencial, pasaporte y título. De igual manera, en las fotografías más antiguas es posible observar -además de la composición escenográfica clásica-, diversos elementos que se utilizaban como apoyo y que servían a la vez de utilería. Por ejemplo, el Libro de Panaderos incluye exclusivamente fotografías de tamaño infantil y el Libro de Boticarios, retratos de óvalo en tomas de frente y de perfil.

Algunas imágenes son de buena calidad estética. Como ya se mencionó, seguramente una cantidad importante la tomaron fotógrafos ambulantes que se instalaban por el rumbo del manantial del Agua Azul o en las cercanías del tradicional mercado de San Juan de Dios. Estas son fáciles de detectar debido a la sencillez de su iluminación, a la carencia de utilería y a la falta de técnica académica; por el contrario, las imágenes realizadas en estudio se identificaron por el cuidado de la composición, el uso de elementos de utilería y los fondos decorados.



Figura 6. Fotografía del Libro de Boticas del Archivo Municipal de Guadalajara. Fotografía de la autora.

La evolución técnica y estilo en la fotografía se acentúa con el manejo de la luz que enfatiza la expresión del rostro, surge la técnica de iluminación artificial con luz de flash de magnesio o bien, se nota destreza en el manejo de la luz natural que ingresa por las ventanas o por un tragaluz, la cual se considera ideal para lograr un buen retrato. Poco a poco, la utilería escenográfica es cada vez más sencilla en los retratos para identificación evitando el uso de elementos que ocasionan alguna distracción o equívoco en el retrato. Si uno observa de cerca las imágenes, es posible ver las expresiones que denotan el carácter retratado (Eaton, 1987).

En los Libros de Registros de Oficios encontramos retratos de personas de todas las edades. En ellos se puede apreciar que cada imagen transmite algo diferente: la mirada profunda en las trabajadoras del hogar de edades avanzadas o de cierta complicidad en las jóvenes; las manos movidas de los niños que expresan su impaciencia por los largos tiempos de exposición; la indumentaria de los cocheros que presenta mayor formalidad y muestra la moda de la época, así como la idea de que lo europeo era considerado lo mejor, lo más bello y glamoroso.



Figura 7. Fotografía del libro de *Trabajadores Domésticos* del Archivo Municipal de Guadalajara. Fotografía de la autora.

Gracias a la breve información que se encuentra en los libros, se puede apreciar que muchos de los solicitantes provenían de diversas poblaciones y ciudades del occidente de México. Encontramos habitantes de Cocula, Zacoalco, El Grullo, Arandas, Tepatitlán y también de Aguascalientes, quienes vivían en domicilios de los barrios de Analco, de Mexicaltzingo, de San Juan de Dios y de la Capilla de Jesús.

También es posible saber que la mayoría de las solicitudes de autorización del Libro de Cocheros fueron otorgadas a conductores de los sitios que había entonces en Guadalajara: El Sitio 1 en el Teatro Degollado; el Sitio 2 en el Templo de la Soledad (junto a la Catedral); el Sitio 3 en el Jardín de San Francisco (hoy de Nuestra Señora de Aranzazú).

Entre los solicitantes incluidos en el Libro de Mandaderos están registrados los cargadores que pueden ser identificados por el mecaval que llevan en el hombre. Finalmente, en el Libro de Boticarios, dedicados a boticas y farmacias, están los retratos de los propietarios de las farmacias: “La Fe”, “Ideal” y “Del Galeano”, y las boticas del “Dr. Murillo” y de “Las Nueve Esquinas”, entre otras.

Conclusiones

En el caso de los archivos fotográficos, los especialistas en Gestión y Desarrollo Cultural nos encontramos situados ante un amplio horizonte, pues la localización, rescate, preservación y creación de archivos fotográficos es una práctica relativamente nueva en México.

Aunado a ello, los Gestores Culturales tenemos la posibilidad de generar nuevos públicos que incidan en la valoración, el rescate y la creación de un puente que permita a la comunidad conocer e impulsar el reconocimiento institucional de las imágenes fotográficas como una parte importante de la memoria identitaria y del patrimonio cultural documental; así como de una fuente por identificar de información privilegiada en espera de ser localizada en colecciones, acervos o archivos, sean éstos públicos o privados.

El ejemplo que aquí se presentó forma parte de la memoria social de los tapatíos, por lo cual es posible influir en que su contenido textual y fotográfico sea considerado como un conjunto de bienes culturales que forman parte de su patrimonio documental; además los documentos que conforman dichos libros permiten una mirada más cercana a las clases trabajadoras de la época del Porfiriato, a su fisonomía y a sus condiciones de trabajo.

En las páginas de esos libros existen retratos que –a juzgar por las fechas, características y estilo fotográfico que presentan- es posible que provengan de los estudios fotográficos de renombre en la época, tales como los de Justo Ibarra, Agustín Velasco, Octaviano de la Mora y José María Lupercio. Este hecho permite pensar en la posibilidad de establecer una futura línea de investigación que se ocupe de las formalidades estéticas de las imágenes y las pueda relacionar con la tradición de los antiguos fotógrafos de Guadalajara.

La fotografía no ha dejado de transformarse a lo largo del tiempo, ha cambiado desde que fue creada hasta la actualidad y la evolución que ha tenido hace que hoy sea necesario preguntarse ¿Qué es la fotografía y qué representa? Pues al parecer es cada vez menos relevante la parte material que conforma las imágenes. En sus inicios eran necesarios elaborados procesos químicos, largos tiempos de exposición y de fijado de las imágenes en placas de cobre, de hierro y de vidrio; después vinieron los tiempos cortos y la fijación en diversos tipos de papel; para finalmente, arribar al actual momento de prevalencia de lo inmaterial en la fotografía: la captura instantánea y la visa de una imagen contenida en una “nube digital”.

Hoy nos encontramos en un momento donde confluyen las fotografías logradas por medio de la tecnología de haluros de plata, con las imágenes surgidas de “la evolución de la imagería electrónica”. Por ello, en nuestra época, aún tenemos la combinación de lo nuevo y lo viejo en imágenes fotográficas que son documentos testimoniales para las generaciones venideras y conservan nuestra memoria en un soporte material.

Finalmente, es indispensable señalar que, para llevar a cabo cada proyecto de rescate, el conocimiento, la difusión y la revaloración de imágenes fotográficas, los Gestores Culturales necesitamos llevar a cabo investigación científica y documental, saber cómo elaborar y dirigir proyectos interdisciplinarios; conformar equipos de trabajo capacitados en materiales y técnicas de conservación de bienes culturales; buscar y gestionar recursos.

Un buen trabajo de conservación del patrimonio cultural va desde la elaboración de guardas de primer nivel hasta la adecuación de las instalaciones de almacenamiento del archivo; igualmente, para registrar y difundir los contenidos de cada archivo es necesario llevar a cabo la investigación científica y documental especializada y sobre todo, contar con el equipo y los recursos técnicos para reproducción y digitalización del conjunto de imágenes, así como la creación de espacios virtuales para consultarlas.

Bibliografía:

Ayuntamiento de Guadalajara (1986) “Memorias del ayuntamiento de Guadalajara II”, en: *El archivo municipal. Guadalajara: Ayuntamiento de Guadalajara*.

Baños Bustos, Rosángel (2007). *Fotografía a la albúmina*. México: cuadernos del Sistema Nacional de Fototecas.

Camacho Becerra, Arturo (2010) “Arte y simulación: imágenes de las clases populares en Guadalajara durante el Porfiriato”, en: *Letras Históricas*, 2 (2010): 157-185.

Eaton, George T. (1987). *History of processing and image stability* in: Norris and Gutiérrez (2010): 212-226

Edmonson, Ray (ed.) (2002). *Memoria del Mundo. Directrices para la salvaguardia del patrimonio documental*. París: UNESCO/ División de la Sociedad de la Información

Fontcuberta, Joan (1990). *Fotografía. Conceptos y procedimientos*. Barcelona: Gustavo Gili.

González López, Ana Lilia (2019). *Las imágenes fotográficas como portadoras de memoria e instrumento de control social: Los Libros de Registro de Oficios del Archivo Municipal de Guadalajara*. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara / CUAAD (Tesis de Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural).

Jiménez Burillo, Pablo (2013). *México a través de la fotografía (1839-2010)* México: Taurus.

Norris, Debra H. & Jennifer J. Gutiérrez (eds.) (2010). *Issues in the Conservation of Photographs*. Los Ángeles: The Getty Conservation Institute

Osorio, Fernando (2017). Conferencia: *Gestión de archivos fotográficos*. Zapopan, Jalisco: El Colegio de Jalisco.

Rivera, Julio, et al. (2016). *Documentación fotográfica: retos, perspectivas y proyectos de investigación*. México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Universidad Complutense de Madrid

Valdez Marín (2008) *Conservación de fotografía histórica y contemporánea. Fundamentos y procedimientos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia

Webgrafía:

The American Museum of Photography – AMP. (2018). *A brief history of the carte de visite*. Recuperada de: <https://www.photographymuseum.com/histsw.html>

Luces de libertad

Adriana Ruiz Razura¹

adriana.ruiz@cuaad.udg.mx

Resumen

La influencia del pensamiento ilustrado que surge a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII fue fundamental para el cambio de mentalidad del habitante de la Nueva España. Bajo el obispado de Fray Antonio Alcalde, la Nueva Galicia vivió un auge importante en su desarrollo tanto económico como cultural. La visión futurista de Alcalde le permitió establecer el vínculo entre salud, educación y cultura y trazar las estrategias que asegurasen el desarrollo equilibrado de los miembros de su diócesis integrando acciones precisamente destinadas a elevar el nivel de vida de sus habitantes.

Esta visión cultural y social tuvo eco en su sucesor el obispo Juan Cruz de Cabañas y Crespo, quien a su vez invita al arquitecto José Gutiérrez para que construyera un proyecto de gran trascendencia social con lo cual modificó la mentalidad de la sociedad de la Nueva Galicia al impartir en su cátedra las ideas de academicismo, racionalidad y científicidad surgidas de la Ilustración, las cuales se manifiestan en el diseño avanzado de sus construcciones, provocando con ello un deseo de independencia, de libertad y con ello el nacimiento de un incipiente nacionalismo.

Palabras clave: Ilustración, Hospicio, Arquitectura Neoclásica, Independencia.

Abstract

The influence of enlightened thought that emerged at the end of the 17th century and the beginning of the 18th century was fundamental for the change of mentality of the inhabitant of New Spain.

Under the bishopric of Fray Antonio Alcalde, Nueva Galicia experienced an important boom in its economic and cultural development. His futuristic vision allowed him to establish the link between health, education, culture, and drawing up strategies that would ensure a balanced development of the members of his diocese by integrating actions aimed at raising the cultural level of its inhabitants.

This cultural and social vision was echoed by his successor, Bishop Juan Cruz de Cabañas y Crespo, who in return invited architect José Gutiérrez to build a project of great social importance. A project with which he changed the mentality of the society of Nueva Galicia, by lecturing about his ideas of academicism, rationality, and scientificity that emerged from the Enlightenment, which are manifested in the advanced design of his constructions, thereby provoking a desire for independence, freedom and with it the birth of an incipient nationalism.

Keywords: Enlightenment, Hospice, Neo-classical Architecture, Independence.

1. Fundadora y coordinadora de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural desde 2005. Arquitecta en la U. de G. con Maestría en Historia por la Universidad Autónoma de Zacatecas y Doctorado en Arte también por la Universidad de Zacatecas. Profesor de tiempo completo, U. de G., Sistema Nacional de Investigadores (SNI) Nivel 2. Premio Jalisco en Humanismo 2019. Presidenta de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística del Estado de Jalisco, 2020-2021. <https://orcid.org/0000-0003-3218-4660>

Introducción

Parece que el 2021 se deslizó ante nuestros ojos sin darnos cuenta. Enfrentamos una crisis que cambió nuestro mundo, que dejó expuestas desigualdades y nuestra fragilidad humana, sin embargo, ahora es tiempo de iniciar la tarea de la reconstrucción, de fortalecer nuestros vínculos, de reconocer nuestra esencia que es la que nos da sentido de pertenencia. Conuerdo con Rosa Montero al decir que ahora nos queda repensar el mundo, desde la libertad interior de cada uno en la crítica y la autocrítica.

Sí, hay que sacarle partido a la experiencia vivida para pensarnos en nuestro mundo todos los días; y que mejor manera de encontrarle sentido a nuestra vida que recordando nuestra Historia, nuestras tradiciones y los personajes que la fueron forjando.

Para mí la Historia es el ancla que detiene mi barco, que me fondea y protege ante los vendavales que veo a lo lejos. Algunos llegaron y me mojaron, otros solo los miraré pasar y más de alguno me cimbrara hasta el fondo del alma; pero siempre tendré mis recuerdos que me fortalecen, que nutren y mantienen viva mi memoria, que son mi mayor riqueza.

Con esto en mente quiero recordar momentos importantes en la historia de Jalisco, que sucedieron algunos hace ya varios cientos de años y que debimos haber recordado este año 2021 que transcurrió en la bruma pero que no debemos olvidar ya que marcaron definitivamente el rumbo de nuestro Estado.

Recordar es vivir...

Inicio recordando lo que sucedió hace 200 años la mañana del 13 de junio de 1821, cuando algo raro sucedía en el aire, como si una tormenta dejase desde muy lejos presentir el despliegue de sus alas sobre la pequeña población de Tlaquepaque. El grave tañer de la vieja campana de San Pedro Apóstol lloraba dulcemente como tocada por un sueño que se confundía con las voces y gritos de una veintena de tapatíos dispuestos también a soñar con escribir el destino de la Historia.

Joaquín Suarez del Castillo, Mateo Zamora, Mariano Laris, Juan Mariano Orellana, Eusebio Chávez y muchos más, todos ellos ilustrados y distinguidos ciudadanos conscientes de la necesidad de echar el cerrojo a la vida vivida y abrir una nueva puerta que indicara un sendero iluminado con la esperanza de vivir en paz y pensar con regocijo en el porvenir de sus días.

Había que salir del cauce de sangre y sufrimiento de tantos años y atisbar un horizonte en donde se dibujara una nueva luz precedente de un cambio de mentalidad y manera de vivir. Y así fue, que se firmó en Tlaquepaque, el 13 de junio de 1821, encabezados por el general Pedro Celestino Negrete, el acta de adhesión al Plan de Iguala o de las tres garantías, con lo cual nos independizábamos del yugo español.

Momento coyuntural en nuestra historia que marcó el inicio de un nuevo horizonte para nuestra patria. Para llegar a esta acción culminante debemos estar conscientes que requirió de un cambio de mentalidad influido con nuevas directrices de pensadores europeos y americanos y también como resultado del sufrimiento generado con las terribles luchas fratricidas de varios años.

Demos unos pasos atrás para recordar el origen de nuestra hermosa ciudad, la Reina de Occidente, hija predilecta del trueno y la tempestad como así la bautizó el gran escritor Ignacio Manuel Altamirano en su novela *Clemencia*, para posteriormente detenernos en la figura de tres personajes emblemáticos que propiciaron el cambio de imagen de nuestra Guadalajara, planificando un proyecto de gestión cultural, administrativa y urbana y que a la fecha seguimos viviendo.

Guadalajara se conservó desde su nacimiento en 1542 y por muchos años como una población pequeña, tradicionalista y muy religiosa; fue su ubicación geográfica lo que le permitió desarrollarse y el comercio definió su identidad.²

A finales del siglo XVIII, Guadalajara con alrededor de 25,000 habitantes, según menciona Mota Padilla, orgullosamente se presentaba como una ciudad mercantilista³ iluminada por instituciones académicas como la Real Universidad de Guadalajara y edificios públicos que enaltecían su imagen culta, progresista y moderna.

Tiempos de cambio...

Efectivamente Guadalajara había cambiado; pero cabe preguntarnos ¿cómo fue esa transformación? Para responder esa interrogante hay que remontar nuestra memoria al momento en que nacieron las ideas y hombres reformadores que cambiaron la percepción de la cultura, el arte, la arquitectura y el urbanismo en el mundo occidental.

Esto sucede en el siglo XVIII al cual se le define como el siglo del método moderno y es en Europa donde nacen las ideas y hombres reformadores de la humanidad con las teorías de Descartes, Spinoza, Malebranche, Locke⁴ y otros más quienes propusieron una nueva corriente filosófica inclinada más a la realidad del acto mental y a la experiencia empírica.

La efervescencia de estas ideas modernas de renovación tuvo su repercusión en América donde destacan los pensadores novohispanos como Benito Díaz de Gamarra, José Antonio Alzate, José Ignacio Bartolache, y Miguel Hidalgo y Costilla. Todos ellos establecieron los derechos de la razón y la libertad de pensamiento y declararon su postura acerca del triunfo de las luces como provocadora de la salvación de la historia novohispana, el inicio de la cultura moderna y el nacimiento del sentimiento nacionalista.

Estas ideas de renovación se hicieron presentes en la figura de fray Antonio Alcalde, quien arriba a la Nueva España primeramente como obispo de Yucatán en 1783⁵ y posteriormente fue nombrado en 1771 obispo de la Nueva Galicia, con lo cual celebramos el 250 aniversario de su llegada a tierras tapatías en el 2021. La llegada del obispo venía acompañada precisamente por este sendero iluminado de nuevas luces y conocimientos de avanzada que aplicó durante los 20 años que ejerció su mandato como obispo. Alcalde fue el pivote del cual surgiría una nueva ciudad. Este hombre, enemigo del

2. Muria, José María, *Sumario Histórico de Jalisco*, Guadalajara, Editorial Grafica Nueva, 2001, p 159-164.

3. Olveda, Jaime, *Guadalajara, abasto, religión y empresarios*, Guadalajara, Colegio de Jalisco, 2000, p.25.

4. Ruiz Razura, Adriana, *La arquitectura neoclásica tapatía de José Gutiérrez López*, Guadalajara, Secretaría de Cultura de Jalisco, 2018, p.26-28.

5. Ruiz Razura, Adriana, "Fray Antonio Alcalde, Obispo de Yucatán" en Boletín Eclesiástico, órgano oficial de la Arquidiócesis de Guadalajara, Año XIV, volumen 4, abril del 2020, p. 23.

oscurantismo, con 70 años a cuestras quemados en aras del bien social transformados en acciones de oro puro para gozo y mejoramiento de los hombres, al conocer el estado de la educación en su diócesis y dolorido ante tanta ignorancia, por tanta vileza hecha realidad se dedicó a proporcionar escuelas a los niños, educación a las mujeres y universidad a los jóvenes⁶, como medio –el único y más loable– para hacer libre a las personas, a los pueblos, a las naciones.

Alcalde venía imbuido de las ideas reformistas borbónicas en torno a la racionalización de la maquinaria política y económica mediante la productividad conjunta entre Estado, Iglesia y sociedad para lo cual apoyó la creación de fábricas y talleres manufactureros que proveyeran de sustento a la población. La salud fue primordial y a ello se abocó con férrea voluntad construyendo el Hospital Real de San Miguel de Belén con capacidad de hasta 1000 camas dedicado a la “humanidad doliente”⁷. Esta institución estaría bajo el cuidado de la Orden Hospitalaria de los Betlemitas, cuyo escudo era una estrella de plata iluminando tres coronas de oro sobre campo azul, en alusión a la venida de los Reyes Magos al portal de Belén⁸. Fueron estos religiosos quienes cuidaron durante más de 50 años, con grandes penurias, a los enfermos y desvalidos de la provincia de la Nueva Galicia y sus alrededores.

Otra de sus prioridades fue impulsar los establecimientos de primera enseñanza, no solo en la ciudad sino también en los pueblos aledaños, como el Colegio de Indias de Cuexcomatitlan y el de Cajititlán⁹. Apoyó también al colegio principal de Aguascalientes donde fundó una escuela de primeras letras, y en Guadalajara aportó económicamente al Colegio de Niñas de San Diego, al Colegio de San Juan de la Penitencia y la Casa de Maestras de la Caridad y Enseñanza¹⁰.

A la muerte de Alcalde en 1792, arribó a Guadalajara el 3 de diciembre de 1796, el obispo Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo¹¹ quedando profundamente impresionado ante la terrible pobreza y desamparo en que muchos de sus habitantes vivían; y en el banquete que le brindó el Cabildo solicitó lo compartieran también los pobres de la ciudad, según relata Dávila Garibi.

Ambos obispos coincidían en la responsabilidad social que implicaba sembrar y modelar la personalidad de los jóvenes a través de la enseñanza en las aulas, para convertirlos en arquetipo de un porvenir del ahora de siempre, del ayer que se alarga hasta el presente y de un futuro cada vez más cercano.

Aparte de las instituciones y consiente de la miseria en que vivían una buena parte de los habitantes de la diócesis –sobre todo la gran cantidad de niños huérfanos abandonados– Cabañas decidió la construcción de una Casa de la Misericordia para pobres que funcionara como centro de instrucción pública donde se impartieran clases de aritmética, geometría y dibujo, así como

6. J. Ignacio Dávila Garibi, *Apuntes para la Historia de la Iglesia de Guadalajara*, tomo tercero, Editorial Cultura, T.G., S.A. 1963, pp. 944- 954

7. Santoscoy Alberto, *Obras Completas*, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco, 1984, p. 245-249.

8. Mariano Cuevas S.J., *Historia de la Iglesia en México*, Tomo III, Editorial Patria, México, 1946, en Ramírez Esparza Carlos, Recopilación bibliográfica para historiar al Hospital de San Miguel, a la venerable orden de Belén a su SS Ilma. Fray Antonio Alcalde y Barriga y a otros personajes y recuerdos, Guadalajara, Ediciones Colegio Internacional, Vol. 53, 1985, p. 70.

9. Pérez Verdia, Luis, *Biografías Fray Antonio Alcalde, Prisciliano Sánchez*, Biblioteca Jalisciense, tomo 2, Ediciones I.T.G., Guadalajara, 1952, p.36.

10. J. Ignacio Dávila Garibi, *Apuntes para la Historia de la Iglesia de Guadalajara*, tomo cuarto, Editorial Cultura, T.G., S.A. 1967, pp.234-235.

11. López Portillo y Weber, José, Guadalajara, el Hospicio Cabañas y su fundador, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco, 1982, p. 81.

de manufacturas técnicas como telares de manta, algodones, canículas, frazadas y sayales que les permitieran a los niños forjarse a futuro un porvenir advirtiéndolo en el artículo quinto de las Ordenanzas que ésta producción no debía perjudicar a los fabricantes y artesanos de la ciudad;¹² objetivos muy *ad hoc* a las ideas iluministas de la época.

Aquí es cuando surge la figura del arquitecto José Gutiérrez. Muchos de ustedes se preguntarán quien fue, -como lo hice yo durante muchos años- hasta que se convirtió en el tema de mi tesis doctoral. La llegada a la Nueva Galicia de este académico como el primer arquitecto con título bajo el brazo de la Real Academia de San Carlos de la Nueva España, fue fundamental para el arribo de nuevas luces en la educación y en la arquitectura de la ciudad.

Localizar información de Gutiérrez, fue todo un reto; me obligó a rastrear en fuentes bibliográficas y archivos históricos en España, CDMX y Guadalajara, lo que se convirtió en mi gran pasión. La investigación histórica en archivos es un trayecto duro, difícil, sin embargo, también gracias a ella, vivimos verdaderos momentos de gran emoción y felicidad al encontrar, casi por arte de magia, el documento primigenio escrito en el momento histórico con el cual sustentamos nuestra hipótesis. José Gutiérrez nace en Macharaviaya en 1772, en la provincia de Málaga, España. En este pequeño pueblo nació también Matías de Gálvez, quien fuera virrey de la Nueva España durante los años de 1783 a 1784. Suponemos que los padres de José Gutiérrez con la intención de que su hijo tuviera mejores posibilidades de desarrollarse fuera del pueblo, le solicitaron su apoyo al virrey y éste les concedió a José Gutiérrez y Juan Sánchez una pensión y su traslado a la Nueva España a estudiar en la recién fundada Academia de San Carlos.

Localicé en las listas de viajeros de 1784 en el Archivo de Indias en Sevilla, a estos dos niños de 12 años de edad, quienes fueron inscritos en la Academia para estudiar pintura, aunque posteriormente Gutiérrez se cambia a arquitectura.

Desafortunadamente Matías de Gálvez muere a los cuatro meses después de la llegada de estos noveles estudiantes por lo que, aunque siguieron contando con la pensión otorgada por la Corona española, ya no con la protección y amparo que les hubiera brindado el virrey, lo que se muestra en documentos localizados en la Academia donde solicitan desesperadamente se les habilitasen ropa “para cubrir sus vergüenzas”.¹³

En el Archivo Histórico Naval de España, localicé 26 dibujos realizados por Gutiérrez en la expedición científica de Alejandro Malaspina a la que fue seleccionado de entre todos sus compañeros, debido a la enfermedad de José Guío, el pintor de la expedición. Esta designación es muestra de su dedicación y desempeño académico. Prueba de ello es un documento en el Archivo Histórico de San Carlos escrito por su maestro el académico Antonio Pineda en 1791 quien señalaba: “Gutiérrez, pensionado de arquitectura apunta detalles de gran valía, por lo que debe cuidarse su formación”.¹⁴

Gutiérrez, con grandes penurias y sacrificios finalmente se tituló de arquitecto de mérito en 1794, con un proyecto de Palacio Real, donde aplica claramente los lineamientos aprendidos y estudiados a cabalidad, marcados por el neoclásico en cuanto a la racionalidad basada en el cálculo científico de su formulación y composición sistemática bajo estrictos cánones regulados por el

12. Ibidem., p. 249.

13. Ruiz Razura, Adriana, *José Gutiérrez el arquitecto del neoclásico en Guadalajara*, Guadalajara, Secretaría de Cultura Gobierno de Jalisco, 2011, p. 64.

14. Ibid., p. 66.

academicismo. Utiliza un eje simétrico y distribución modular con equilibrio, lucidez, claridad y mesura, alejándose totalmente del abigarramiento de formas y ornamentación barroca.

Es entonces cuando Cabañas solicita a la Academia de San Carlos, un arquitecto que construyera la mencionada Casa de la Misericordia y se aprovechara su presencia para que impartiera también clases de dibujo en el Real Consulado. Gutiérrez arriba a la ciudad en 1805 y de inmediato inicia el trabajo de construcción de la Casa y tiempo después también se le encomendó el diseño y la construcción del templo del Sagrario. Ambos proyectos realizados en estilo neoclásico.

Cabe señalar que siempre se ha dicho que fue el arquitecto Manuel Tolsá quien diseñó el actual Centro Cultural Cabañas, mejor conocido como Hospicio Cabañas. Desafortunadamente no existe un documento que ratifique esta aseveración, ya que Tolsá nunca vino a Guadalajara. Lo que si podemos aseverar es que, en el diseño áureo de su pórtico de ingreso, así como en el de cada patio, cada arco, cada puerta, son producto de una mente brillante, académica y bien estructurada como fue la de José Gutiérrez.

Posteriormente durante el gobierno de Prisciliano Sánchez con la creación del Instituto de Ciencias del Estado en 1826, fue contratado como maestro vitalicio de la cátedra de arquitectura, dibujo y escultura, teniendo como alumno al que fue un gran arquitecto: Manuel Gómez Ibarra quien ¡obviamente de su maestro aprendió a construir!

José Gutiérrez, disipó las nubes oscuras del pasado reciente e iluminó con furia un nuevo lenguaje. Con valentía y audacia cambió la imagen urbana de una ciudad provinciana gracias a su intervención en tres edificios emblemáticos: la Casa de la Misericordia, el templo del Sagrario, y la adaptación del antiguo templo de la Compañía de Jesús para convertirlo en sede del Congreso del Estado, edificio que hoy ocupa la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz. Todos ellos diseñados aplicando las directrices del estilo neoclásico.

Estas tres edificaciones aún demuestran su autonomía respecto a sus funciones y condiciones temporales que han desempeñado; nos revelan a cada momento el deseo interior que tienen cada una de ellas de que conozcamos la esencia inefable de su alma y espíritu.

Leemos en sus piedras, en su argamasa, en su arquitectura, ése testigo insobornable de la historia como la definió Octavio Paz, un estricto academicismo, encontrando en su diseño la proporción divina o sección aurea, con una clarísima influencia de los cánones de los tratadistas clásicos, donde se retoma la concepción de totalidad y unidad del diseño de Palladio, la importancia de la perspectiva señalada por Serlio y la perfecta interpretación de los dibujos de Vignola, en la utilización de los elementos compositivos y ornamentales.

Además, estas tres construcciones neoclásicas, doloridas tal vez por su pertenencia a lo perecedero pero orgullosas de su parentesco con la inmortalidad, sobreviven gracias a su espíritu renovador y conservan su personalidad única que las obliga a seguir vivas para seguirlas admirando.

Otro señalamiento importante que no puedo dejar de comentar es el hecho de que el clero también se dejó influir por estas nuevas luces del lenguaje arquitectónico que implementó Gutiérrez contratándolo para el diseño y construcción del mencionado templo del Sagrario, ubicado a un costado de la Catedral; así como de modificar el interior de la Catedral, quitando el coro bajo, que obstruía la visual y perspectiva hacia el presbiterio, y en el templo de San Agustín 15 removió totalmente su interior barroco mediante el diseño y construcción de altares laterales y presbiterio en estilo neoclásico, lo que le dio una nueva imagen clara, ordenada, limpia que a la fecha podemos admirar.

Debemos aceptar que la articulación que produce la arquitectura y la historia es la forma más atinada de comprender el desarrollo del hombre en su espacio, en su contexto social y en su temporalidad.

José Gutiérrez intuyó el fin visible de una larga época y el amanecer de un crepúsculo que cambiaría la humanidad. Su influencia modernizadora se percibe en los edificios y casas que construyó, como es el caso de la famosa Casa Cañedo ubicada a espaldas de la Catedral, en estilo neoclásico, y que desafortunadamente fue destruida para construir la Plaza de la Liberación en 1948.

Conclusión

La llegada del pensamiento ilustrado a la Nueva España tuvo grandes repercusiones y Guadalajara no fue la excepción. A pesar de que la sociedad tapatía era muy tradicionalista fue abriéndose a esta manera de percibir el conocimiento. Esta nueva concepción renovadora fue aceptada provocando con ello un nuevo sentido de apropiación e identidad que los alejaba de una historia que por años vivieron y que no querían repetir.

Fray Antonio Alcalde y Barriga, apostó por una sociedad mejor preparada intelectualmente, por capacitar a mejores hombres y mujeres comprometidos en un nuevo entorno cultural; por mejorar las condiciones de vida urbana, en cuanto a diseño y sanidad; por un proyecto científico de salud pública; por un crecimiento armónico donde floreciera el sentido de justicia, de libertad y de dignidad humana. Juan Cruz de Cabañas y Crespo continuó por esa misma línea apostando también a la llegada de esos nuevos aires que permitieran un desarrollo social, dándole al arquitecto José Gutiérrez, la libertad de imponer una nueva arquitectura alejada a los cánones tradicionalistas de tiempos pasados. Intuimos que estos dos personajes tuvieron la amplitud de miras para planear un amplísimo proyecto de gestión cultural y social para beneficio de su muy extenso obispado.

Este cambio en la mentalidad de los habitantes de la Nueva Galicia y en especial del tapatío, les fue acercando las herramientas y conocimientos indispensables para con mayor certeza ir en búsqueda de su libertad. Le dio la seguridad necesaria para despojarse del yugo español y así lo percibimos al ser la primera entidad a nivel nacional en firmar el Pacto de Anáhuac y conseguir con ello su ansiada independencia.

Bibliografía:

Cuevas S.J. Mariano, *Historia de la Iglesia en México*, Tomo III, Editorial Patria, México, 1946.

Dávila Garibi, J. Ignacio, *Apuntes para la Historia de la Iglesia de Guadalajara*, tomo tercero y cuarto, Guadalajara, Editorial Cultura, 1963.

López Portillo y Weber, José, *Guadalajara, el Hospicio Cabañas y su fundador*, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco, 1982.

Muriá, José María, *Sumario Histórico de Jalisco*, Guadalajara, Editorial Grafica Nueva, 2001.

Olveda, Jaime, *Guadalajara, abasto, religión y empresarios*, Guadalajara, Colegio de Jalisco, 2000.

Pérez Verdia, Luis, *Biografías Fray Antonio Alcalde, Prisciliano Sánchez*, Biblioteca Jalisciense, tomo 2, Ediciones I.T.G., Guadalajara, 1952.

Ramírez Esparza Carlos, *Recopilación bibliográfica para historiar al Hospital de San Miguel, a la venerable orden de Belén a su SS Ilma. Fray Antonio Alcalde y Barriga y a otros personajes y recuerdos*, Guadalajara, Ediciones Colegio Internacional, 1985.

Ruiz Razura, Adriana, "Fray Antonio Alcalde, Obispo de Yucatán" en *Boletín Eclesiástico, órgano oficial de la Arquidiócesis de Guadalajara*, año XIV, volumen 4, abril del 2020, Guadalajara, 2020.

_____, "El convento de San Agustín en Guadalajara", en *Estudios Jaliscienses, Edificaciones Religiosas*, núm. 115, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2019.

_____, *La arquitectura neoclásica tapatía de José Gutiérrez López*, Secretaría de Cultura, Universidad de Guadalajara, 2018.

_____, *José Gutiérrez el arquitecto del neoclásico en Guadalajara*, Guadalajara, Secretaría de Cultura Gobierno de Jalisco, 2011.

_____, *La Casa Cañedo, un palacio en Guadalajara*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2010.

Ruiz Razura Adriana, Zarate Weber David, "Hospital Real de San Miguel de Belén, un proyecto humanista de vanguardia", en *Registro del Sistema arquitectónico de pabellones de hospitales de América Latina*, volumen 1, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.

Santoscoy, Alberto, "El Santuario de Ntra. Señora de Guadalupe", en Alberto Santoscoy, *Obras Completas*, Guadalajara, Unidad Editorial Gobierno del Estado de Jalisco, 1984.

Una filosofía para la gestión cultural o La herramienta perfecta para hacer un buen trabajo

Hugo Medrano Hernández ¹

hmedrano2@hotmail.com

Resumen

En este documento se hace un primer acercamiento filosófico a la teoría y práctica de la gestión cultural que, desde nuestra perspectiva, se está llevando a cabo en la Maestría en gestión y Desarrollo Cultural del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) de la Universidad de Guadalajara. A través de diversas fuentes bibliográficas y digitales, se expone lo que se considera que es la filosofía y actitud de los integrantes del citado posgrado reconocido en el Conacyt. Aquí se presenta sólo un pequeño esbozo de lo que se puede convertir con el tiempo en un gran tratado de la filosofía de gestión cultural que se ha estado llevando a cabo en ese programa de maestría.

Palabras clave: Filosofía. Gestión cultural, Teoría y práctica, Herramienta, Maestría.

Abstract

This document makes a first philosophical approach to the theory and practice of cultural management that from our perspective, is practiced in the Master's degree in Cultural Management and Development of the University Center of Art, Architecture and Design (CUAAD in Spanish) of the University of Guadalajara. Through diverse bibliographic and digital sources, what is considered to be the philosophy and attitude of the members of the aforementioned master degree - recognized by CONACYT - is exposed. This paper is a small sketch of what may eventually become a major treaty on the cultural management philosophy that has been taught in that Master's program.

Keywords: Philosophy, Cultural management, Theory and Practice, Tool, Master's degree.

1. Profesor del Departamento de Historia del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara. Ha sido conferencista y profesor invitado a universidades de Estados Unidos, Chile y España. Ha sido coordinador de diferentes libros de la historias de vida de los jóvenes y también de diccionarios juveniles. Ha publicado obra de narrativa, ensayo y poesía. Su última novela es Homo enamoradvs (Acento, 2021); actualmente es colaborador de la Maestría en gestión y desarrollo cultural del CUAAD; es profesor perfil Prodep 2021-2024. FALTA ORCID.

*Todo se puede hacer rutinariamente y todo se puede hacer creativamente.
La creatividad, más que una agudeza intelectual o que una habilidad,
es una actitud ante la vida, ante cualquier situación y aspecto de la vida.*

MAURO RODRÍGUEZ ESTRADA

Introducción

En el presente escrito hacemos un pequeño esbozo de lo que consideramos la función sustantiva que desempeña la filosofía en la Maestría en gestión y desarrollo cultural del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD), de la Universidad de Guadalajara. Aquí, con el respaldo y apoyo de algunas autoridades de la filosofía, de teoría, así como con nuestras observaciones e inferencias, exponemos lo que consideramos que mueve y da vida plena a ese programa de maestría que está dentro del padrón de excelencia de posgrados de calidad en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

En este pequeño dédalo conceptual, se va desenrollando el hilo conductor bien identificado, lógico, que nos servirá de guía para no perdernos en el laberinto de la polifonía de los argumentos eruditos que se nos presentan en algunos momentos. La narrativa y discurso se desarrolla de la manera más clara posible con el fin de que el amable lector conozca e identifique los elementos filosóficos que hay detrás del citado programa y que dan fortaleza a nuestro programa de maestría adscrita al CUAAD.

Pasillo

Uno de los más grandes retos y desafíos para todos los seres humanos es poner en la práctica toda la teoría aprendida sobre algún tema en particular. Incluso en nuestra vida cotidiana nos enfrentamos al dilema de hacer las cosas así o asado, como dice tal autor o como dice tal otro, sin embargo, a fin de cuentas, casi siempre, lo hacemos cartesianamente: aplicando todo lo que hemos aprendido en la vida y confiando en que nos van a salir bien gracias a que estamos aplicando el más común de nuestros sentidos: la lógica. L@s gestores culturales, principiantes y avanzados, no son la excepción. También ell@s constantemente se enfrentan a desafíos en los que han decidido trabajar porque, detrás de todo, siempre hay un algo o alguien que anima y alienta para aplicar toda su filosofía personal: que las obras son amores.

Sí, todas las personas que han decidido estudiar y trabajar en el ámbito de la gestión cultural tienen una fuerza voluntad, una ética del trabajo y cultura del esfuerzo que los alienta a visualizar y concretar proyectos que previamente, conceptualmente, ya han pasado por todo un proceso de análisis, síntesis, crítica y propuesta. En la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño (CUAAD) de la Universidad de Guadalajara se respira un ambiente de camaradería en la que tod@s nos preocupamos y ocupamos en llevar adelante la obra académica colectiva y pasarla a niveles y estándares de calidad cada vez más elevados. Porque hay que saber que la filosofía es una herramienta que nos informa acerca de cómo hacer en teoría las cosas y, finalmente, cómo las vamos a ejecutar en el mundo y la vida. En este punto queremos, pues, señalar

que la filosofía aplicada por la madre del autor en la vida y en el trabajo era: “En la forma de tender está la de lavar”. Es decir, en la forma de hacer una primera cosa está la forma en la que vamos hacer todas las demás.

En otro contexto, pero también vinculado con la gestión cultural académica, aplicada en la Universidad Virtual (2014) de la Universidad de Guadalajara, entre otras cosas señala, Sylvie Durán Salvatierra, que la gestión cultural es “todo lo que hacemos alrededor del acto creativo, para que la producción cultural se socialice, porque a veces eso pasa a través del mercado, pasa a través de ritos y festividades comunitarias”. En realidad hay toda una serie de conceptos de gestión cultural que, por razones de espacio, se guardan para siguientes ediciones.

Un jarrito en el corredor

En esta Maestría de Gestión y Desarrollo Cultural es un espacio, un lugar, en el que caben, entran y se acomodan confortablemente todos los proyectos de todas las disciplinas y áreas del conocimiento humano. Ninguna queda fuera. Todas las especialidades del conocimiento humano caben aquí: arte, ciencia, política, música, danza, teatro, física, química, matemáticas, biología, computación, artesanías, psicología, estudios de género, antropología, economía, turismo, lingüística, filosofía, arqueología, chef, ingenierías, arquitectura, historia, periodismo, comercio, agricultura, astronomía, finanzas, ecología, educación, pintura, tecnologías, nanotecnologías, literatura, cine, escultura, contaduría, administración, contaduría, diseño gráfico y todas las demás carreras de diseño, mercadotecnia, medicina, derecho, amor al trabajo, etcétera, etcétera, etcétera... En fin, esta Maestría en gestión y desarrollo cultural es un jarrito: aquí todo cabe sabiéndolo acomodar.

En cierto sentido, se podría decir que la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural es el lugar donde, según José Vasconcelos (2009) se practica y ejerce la todología, una utopía en la que caben todos los mundos; también es la panacea a muchos males culturales y profesionales de la posmodernidad que nos agobia y acosa desde todos lados. Sí, la todología es sólo una forma de mostrar la hipótesis de que todos los caminos conducen a Roma (aquí llamada gestión cultural) que es también el mismo camino por el que pueden transitar todas las demás disciplinas culturales. A través de ese libro, nuestro autor mexicano nos lleva de la mano por esos lugares por los que podemos transitar, si queremos y gustamos. Porque, bien dicen por ahí, que más vale saber un poco de todo que todo sobre una sola cosa. En este momento diremos, pues, que, todas y todos los seres humanos, de alguna forma somos gestores: somos omnigestores.

Todo lo que es cultura: el hacer, pensar y decir del ser humano es digno de ser estudiado y aplicado aquí. El reto es sólo encontrar la cuadratura al círculo en el sentido de que hay que hacer una tesis (teoría) y un proyecto ejecutivo (práctica) que sea aplicado en físico, en la vida y el mundo real. No se vale la pura teoría o la pura práctica. Los proyectos deben pasar de topus uranus al topus terrestres.

¿Qué es lo que hay en el ambiente, en el espacio y tiempo, en la ecología laboral de la Maestría que hace que tanto los estudiantes y maestros adopten un reto y lo trabajen hasta la culminación del mismo? ¿Cuál es la filosofía, o teoría, en la que se basan los estudiantes, docentes y administrativos para hacer que haya una casi perfecta congruencia entre lo que se piensa y lo que se hace? Respuesta: una

filosofía en la que tanto los profesores y los estudiantes contraen un contrato ético de responsabilidad y compromiso de pensar y hacer las cosas de manera completa. Desde nuestra perspectiva, todos los seres humanos somos gestores de algo. Todos tenemos que gestionar algo. Todos, en algún momento de nuestra vida hacemos pequeñas, medianas y grandes gestiones. Y en este sentido para lograr eso tenemos que construir puentes (hacer gestión) para lograr nuestra meta, nuestro objetivo y nuestra obra. Es decir, se tiene que pensar, construir un plan o una idea de lo que vamos hacer y luego poner manos a la obra y hacer que nuestra idea se haga realidad. Y la vamos hacer realidad trabajando física y simbólicamente en llevar a cabo nuestro plan.

Aquí se tiene la filosofía, el principio, de que debe haber congruencia entre lo que se piensa y se hace. No sólo se piensa, reflexiona, medita, mentaliza, teoriza, cabila, se idea ni se especula. No. En este lugar se puede decir *fiat lux, fiat verbum, fiat rex* (se hace la luz, se hacen las palabras y se hacen cosas). El pensar y el hacer van de la mano y, con la crítica, esa herramienta para mejorar las cosas, se enriquecen recíprocamente. Lyotard (1994) en este sentido de la filosofía teórica y filosofía de la acción manifiesta:

El «ahora se trata de transformar al mundo» significa, pues, que hay que modificar la realidad, cambiar la vida de tal forma que ya no haya que soñar, quiero decir filosofar, que debemos tomar posesión de nosotros mismos no en este mundo separado y desequilibrado del sueño nocturno, sino a la luz del día, en ese mundo que todos nosotros tenemos en común. (p. 152)

Además, sabemos que con esa herramienta binaria (pensar y hacer) para que sea realmente una filosofía en sí, debe ser aplicada de esa manera, si no, no es filosofía, sino otra cosa muy diferente. La filosofía real, la que se aplica en la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural, es en la que se piensa, se reflexiona, se analiza, se critica, se autocritica, se aplica y nuevamente se vuelve a criticar después de haber sido puesta en acción o en ejecución, que en este contexto es llamado el proyecto ejecutivo; es decir, la obra o acción que se ha venido pensando, reflexionando, filosofando, analizando y evaluando antes de que sea realizada materialmente en físico (valga la redundancia), de nuevo se evalúa y se mejora siempre en lo posible (no lo imposible).

También l@s estudiantes de gestión cultural son los que constantemente están aplicando la filosofía de Habermas (1995): la teoría y la práctica se complementan una a otra; se piensan y se actúan una en la otra. Son las mejores herramientas que tiene el gestor cultural: la física y la metafísica en un proceso dialéctico. En este sentido y con su propio estilo el gran filósofo y teórico alemán asevera:

La teoría, orientada a la praxis y dependiente al mismo tiempo de ella, no aprehende ya las acciones y disposiciones naturales, verdaderas o peculiares de una especie humana invariable por su esencia, sino que se ocupa más bien en el nexo objetivo del desarrollo de una especie humana que se produce a sí misma, destinada tan sólo a la realización de su esencia: la humanidad. (p. 288)

Así pues, una parte de este aspecto de elaborar y plantear toda una filosofía para l@s gestores culturales viene del libro de Lyotard (1994) ¿Por qué filosofar?, el cual nos marcó un derrotero para la gestión cultural de por qué no filosofar, por qué no ver, sentir, pensar, actuar, reflexionar, tramitar o hacer las diligencias necesarias y pertinentes para llevar a cabo una obra o plan en el que ya se ha aplicado todo lo necesario para tenerlo ya hecho.

Por otro lado, los valores que se difunden y dan a conocer desde el inicio del programa son para que se practiquen cotidianamente. Valores como la ética profesional o filosofía moral, la cultura del esfuerzo que nos acompañará a lo largo de todos los cursos que tomarán, conocerán y aplicarán l@s estudiantes. Otros valores que también serán aplicados y servirán de guía para actuar, serán la responsabilidad, la disciplina, honestidad, valentía, justicia, hacer las cosas con calidad, constancia, congruencia, perseverancia y creatividad. Las obras deben ser abiertas, vanguardistas, científicas, metódicas, críticas, autocríticas y propositivas a la vez. El trabajo debe ser lítico y político a la vez; aplicar mente y corazón a la vez; hacer lo ordinario y lo extraordinario a la vez; cuantitativo y cualitativo a la vez; físico y químico a la vez; platónico y aristotélico a la vez; poético y matemático a la vez; rítmico y algorítmico a la vez; metódico y feyerabendiano a la vez; idealista y realista a la vez; racional y emocional a la vez; teórico y práctico a la vez. Es indudable que esta serie de valores son unos principios filosóficos que ayudarán en todo momento tanto a los gestores culturales veteranos como a los novat@s.

La sala de gestar y gestionar

Ahora vayamos a otras cosas bonitas de la filosofía. Vayamos a cosas como la de indagar, investigar en algunos diccionarios qué significa gestar. Que por experiencia y deducción podemos decir que el verbo gestar significa dar vida a alguien o a algo. Sin embargo, si vamos al *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) y buscamos esa palabra que nos va a definir así:

Del lat. *gestāre* ‘llevar consigo o encima’, ‘llevar de acá para allá’.

1. tr. Dicho de una hembra: Llevar y sustentar en su seno el embrión o feto hasta el momento del parto. U. t. c. intr.
2. tr. Preparar o desarrollar algo, especialmente un sentimiento, una idea o una tendencia individual o colectiva. U. t. c. prnl.

Por razones de tiempo y espacio, sólo investigamos esa palabra también en el Diccionario de uso del español de María Moliner (1991), sin embargo, no se encontró esa definición, pero nos encontramos otra, el término gesta, que también se acerca a lo que ya habíamos intuido:

Gesta. Conjunto de hazañas o hechos heroicos de alguien. (p. 1394)

Los trabajadores en la gestión cultural, miner@s de la gestión, eso es lo que hacen: toda una serie de actividades, de trajines, acciones y obras heroicas para dar vida a algún proyecto cultural. Por otro lado, para ampliar nuestro concepto, ahora consultemos también en el *Gran diccionario de sinónimos*, de Fernando Corripio (1984), para ver qué dice acerca de nuestro término en cuestión. Notamos que no está en la obra, pero sí está la palabra gesta que dice:

Gesta proeza, hazaña, hombrada, acción, aventura, leyenda. (p. 540)

Y más abajo señala:

Gestión trámite, diligencia, encargo, comisión, negocio, mandado, cometido, misión, servicio, tarea, trabajo, representación, procedimiento, expediente, despacho, oficio, intento, entrevista, visita // administración, gobierno, guía, mandato, delegación. (p. 540)

Sí, todo eso y más es la gestión cultural. Ser gestor cultural es ser el puente de vinculación entre lo que se quiere y se puede; ser el nexo entre la teoría del pensar un proyecto y la práctica de hacerlo realidad en este mundo: pasar la idea de la metafísica a la física, de la mente a las manos, de lo platónico a lo aristotélico, de lo sobrenatural a lo natural. De ser visto y conocido por una persona a ser apreciado y valorado por toda la gente. Aquí, la filosofía de la gestión cultural es el eslabón que da continuidad a la cadena de lo que se dice a lo que se hace. Incluso, aquí se fomenta el espíritu de servicio, el gusto y amor por apoyar, de trabajar para ayudar, actuar para motivar a otros a realizar cosas y proyectos para mejorar en general nuestra vida social. Aquí, la filosofía de la gestión cultural es el lazo y enlace de la ideal esperanza a lo hecho realidad, lo palpable con todos los sentidos. Por su parte, Giménez (2016), escribe que

todavía falta un enfoque sociológico global sobre la cultura moderna en México que contemple la articulación entre ‘cultura de masas’ (turismo de masas, medios de comunicación de masas, deportes de masas, educación de masas, prácticas religiosas de masas...) y cultura científica en el sentido moderno. (p. 434)

En este contexto de la gestión cultural, de la teoría y la praxis, Gutiérrez Menéndez (2010) explica que después de la Revolución cubana, esto es el objetivo primordial: vincular la teoría con la práctica. Y Gallardo Rodríguez (2010), por otro lado, le da continuidad a la idea de hacer realidad concreta un proyecto de gestión cultural, y, además, asevera que “la política cultural del Estado cubano se articula desde los mismos inicios de la Revolución, cuando se llevó a cabo el primer gran suceso cultural que significó la Campaña de Alfabetización en 1961, cuyo propósito principal era librar al pueblo de la ignorancia a la que había sido sometido durante tanto tiempo”. (p. 9) Entonces, llevar a la práctica la idea de lo que era cultura para el líder de la Revolución cubana era lo más importante en su momento. En este mismo tenor, pero para marcar diferencias entre quienes tienen dudas o interrogantes acerca de la diferencia que hay entre un promotor y un gestor cultural, Hernández Barba (2021) asevera: “El rasgo más hondo que permite reconocer a un promotor o a un gestor cultural en su dimensión educativa es que ambos diseñan y preparan situaciones para que sucedan acciones culturales, con apoyo en productos culturales ya existentes o contruidos en el mismo acto cultural”. (p. 3).

Edward de Bono (1994) asevera: “Los ejecutivos más capaces saben muy bien que la esperanza está en la creatividad. Incluso las economías de Japón y Alemania, que han puesto tanto énfasis en la calidad, están empezando a mostrar gran interés por la creatividad”. (p. 15) Porque realmente ser creativo es ser constructor de puentes entre dos extremos distantes (para muchos, orillas muy alejadas, para otros, los esperanzadores, no tanto). Hace algunos años participamos en un congreso institucional en la Universidad de Guadalajara en el que propusimos que en toda nuestra Universidad, en todas las carreras técnicas y de licenciatura, se impartiera la asignatura de creatividad. Y que se impartiera como una asignatura básica e importante para que todos los estudiantes, desde su diferente área disciplinar, aportaran no una idea, una tesis, sino algo más concreto: hacer un prototipo, el botón de muestra, de algo a realizar. Aún seguimos con la esperanza de que esa asignatura pendiente se llegue a impartir algún día.

Por otro lado, hay que considerar que si queremos avanzar y progresar más en todos los sentidos culturales, habría que recordar algo que ya mencionó Edward de Bono (1994):

En el terreno de la educación, si bien se empieza a introducir la enseñanza de las técnicas del pensamiento, todavía se ha avanzado muy poco en la enseñanza del pensamiento creativo. Se da por sentado que creatividad pertenece al mundo del “arte” y que es una cuestión de talento. Esa idea es tan anticuada que casi podríamos tildarla de medieval. (p. 15)

Por otro lado, la filosofía de la creatividad es el motor que mueve y hace que progrese y avance el programa de posgrado de gestión cultural. Porque ¿qué puede ser más fuerte en las personas que la convicción de querer dejar una huella por su paso en esta vida, en este mundo? Sternberg y Lubart (1997) se acercan a dar respuestas creativas a esa pregunta filosófica y académica: ¿qué hacer para fomentar la creatividad y el entusiasmo entre estudiantes que están en las aulas parecidas a las jaulas? Y responden:

la creatividad debe empezar en las escuelas, pero que a menudo es suprimida y no fomentada. Tal supresión no es el resultado de un complot contra la creatividad, sea cual sea su tipo, ni tampoco se debe a la adversión a la creatividad por parte de los educadores. Se debe a una cultura de la escuela que premia más el hecho de adoptar la vía segura y no la asunción de riesgos: una cultura de la que todos los participantes en la escuela finalmente forman parte. (p. 65)

Y más adelante agregan Sternberg y Lubart (1997): “Las personas creativas están, por consiguiente, buscando continuamente nuevos desafíos, de modo que no acaben perdiendo el entusiasmo en su trabajo.” (p. 255) Los gestores culturales no están exentos de ese asunto y se tienen que enfrentar al mundo y todas sus adversidades y aplicar lo aprendido en las clases. Ell@s pasan de lo aprendido en el mesabanco del programa escolar a la banqueta de la calle del barrio para ser y hacer algo digno en la vida académica y la vida personal.

Por otro lado también tenemos que los gestores culturales, no son conformistas y se estacionan en su zona de confort. Siempre están a la espera de alguna oportunidad, y si ésta no llega, ell@s se la crean, la construyen, la desarrollan, la gestan y la bautizan. Bhaskar (2017) desde su obra nos advierte que debemos estar atentos a los rápidos cambios que hay en el mundo digital y crear o hacer nuevas opciones para estar preparados no sólo para las pandemias biológicas, sino para las pandemias cibernéticas, porque “los cambios llegan más lejos: cambia nuestra relación con la cultura, con la idea de creatividad e incluso con nosotros mismos.” (p. 287) Porque, en ese mismo contexto, Juan Luis Vives (1984) nos va especificar que inteligencia no aplicada no es inteligencia. En sus propias palabras señala: “Es preciso ejercitar el ingenio constantemente, para evitar con ello el ocio que es fuente de vicios”. (p. 211) Por el momento, ahí está su dicho. Ser inteligente o tener un alto índice de coeficiencia intelectual no es garantía de que vayamos a actuar congruentemente con nuestra inteligencia.

La filosofía, pues, la verdadera filosofía no es pura reflexión, sino que es un binomio, es dos en uno: teoría y práctica. Es como el ser humano: hombre y mujer. No uno u otro. No. Es uno y otro. De la misma manera, desde nuestra perspectiva, la filosofía verdadera es como lo plantea Marx, pero antes de él está Platón, citado en Abbagnano (1982): “es necesaria una ciencia en la cual coincidan el hacer y el saber” (p. 537). Por supuesto, Marx (1976) hizo popular la vinculación de teoría y práctica a través de sus famosas tesis de Feuerbach y sobre todo la última que establece: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.” (p. 3) Y haciendo una analogía entre la gestión cultural y la filosofía creativa, podemos aseverar que es aquella que lleva su esencia existencial en los cambios y mejoras en el mundo para mejorarlo constantemente.

Salida a las conclusiones

En suma, este escrito fue sólo un atisbo, un acercamiento, a lo que desde nuestra perspectiva viene siendo la filosofía que se aplica en la Maestría en gestión y desarrollo cultural, con sede en el Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño.

Aquí, la respuesta o las respuestas a la pregunta de cuál filosofía aplicar a nuestro proyecto, cuál teoría es la más apropiada para llevar a cabo nuestro plan es, sin temor a equivocarnos, es la filosofía creativa en el más amplio sentido de la palabra. Es decir, la filosofía de la congruencia de pasar de la palabra a los hechos, de la teoría a la práctica. Sí, fue popularizada por el filósofo alemán originario de Tréveris, pero se ha visto que no es nada más de él, sino también otros filósofos de todos los tiempos y todos los lugares; desde los antiguos griegos, pasando por la filosofía china de Confucio, según Cruz (2002), hasta nuestros días y nuestras tierras a través de Russel, Adorno, Horkheimer, Husserl, Sartre, Heidegger, Gadamer, Ortega y Gasset, Davidson, Putman, Searle, Wittgenstein, Feyerabend, Khun, Lakatos, Popper, Ayer, James, Weber, Lévi-Straus, Foucault, Lacan, Derrida, Lyotard (otra vez) y Vattimo. Pero también nosotros agregaríamos a Martí, Savater, Zambrano, Zea, McLuhan, Galeano, Castells, Bauman, Bourdieu, Freire, Harari, García Canclini, Chomsky, y much@s otros más.

Esa filosofía de la congruencia, una teoría desafiante de vincular la idea con realidad, la filosofía de atar la teoría con la práctica, ese trabajo de anudar el concepto con lo material es la filosofía desafiante a la que se enfrentan l@s estudiantes de la Maestría en gestión y desarrollo cultural. L@s estudiantes que ingresan a este programa saben que es un posgrado desafiante y que si ingresaron fue porque previamente demostraron que son personas con carácter, convicción y voluntad de querer construir los puentes necesarios para llevar a cabo el trabajo y misión en la que ellos mismos decidieron embarcarse. Para nosotros, el verdadero espíritu de la filosofía de la congruencia es el medio más adecuado y perfecto para llevar adelante nuestro posgrado académico de calidad; es nuestra herramienta *sine qua non*.

En sí, pues, se puede afirmar que la filosofía aplica en la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural es la misma actitud que se puede y debe tener ante la vida y, en ese sentido, aplicarla en todo lo que se ha aprendido en la escuela de la vida, y no sólo en los salones de clases. La filosofía que flota en el ambiente académico de ese programa, tanto en estudiantes como en docentes y administrativos (con un empático liderazgo de la Coordinación), está, sí, en el ADN de la gestión cultural, pero también en algo que va más allá de eso: es la plena convicción de la voluntad personal y de todo staff del programa académico de querer ser un posgrado del Conacyt, pero también llegar a los límites de una profunda pasión humana que se muestra y demuestra a la hora del trabajo.

La filosofía de la creatividad, pues, es la que se trata de destacar y subrayar en este programa. En este aspecto, como dice el epígrafe al inicio de este escrito, es la actitud holística que se tiene ante la vida. Sí, se puede decir que esa filosofía de la creatividad nos ha ayudado mucho, pero nos falta más por hacer y llegar de forma paralela, un poco más tarde pero llegar, a los niveles ejemplares de la educación en Finlandia. No obstante, algunas personas dirán que nos falta mucho, y sí, es verdad, falta mucho, pero cada día de trabajo que hacemos nos falta menos para llegar a ser y hacer más. Mucho más.

Bibliografía:

- Abbagnano, N. (1982). *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bhaskar, M. (2017). *Curaduría. El poder de la selección en un mundo de excesos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cruz, M. (2002). *Filosofía contemporánea*. Madrid: Taurus.
- De Bono, E. (1994). *El pensamiento creativo. El poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas*. México: Paidós.
- Giménez, G. (2016). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México. Iteso/Universidad Iberoamericana/Universidad Veracruzana/Universidad de Guadalajara/ Secretaría de Cultura.
- Habermas, J. (1995). *Teoría y praxis*. Barcelona: Altaya.
- Lyotard, J. F. (1994). *¿Por qué filosofar?* Barcelona: Altaya.
- Moliner, M. (1991). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Sternberg, R. J. y T. I. Lubart. (1997). *La creatividad en una cultura conformista. Un desafío a las masas*. Barcelona: Paidós.
- Vasconcelos, J. (2009). *Todología*. México: Trillas.
- Vives, J. L. (1984). *Tratado de la enseñanza. Introducción a la sabiduría. Escolta del alma. Diálogos*. Pedagogía pueril. México: Porrúa.

Webgrafía:

- Hernández Barba, A. (2021). Promoción y gestión cultural: Intención y acción. Recuperado de <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf13/articulo8.pdf> (consultado: 12/07/21).
- Gallardo Rodríguez, M. (2010). Cultura y práctica política. Reflexiones para el debate desde una perspectiva dialéctica. Recuperado de: http://www.cns.cult.cu/wp-content/uploads/publicaciones/textos/Teoria_y_practica_de_la_gestion_cultural.pdf (pp. 9-32). La Habana: Centro Nacional de Superación para la Cultura (consultado: 13/03/22)
- Gutiérrez Menéndez, G. E. (comp.). (2010). "Presentación". *Teoría y práctica de la gestión cultural. Contextos y realidades*. Recuperado de: http://www.cns.cult.cu/wp-content/uploads/publicaciones/textos/Teoria_y_practica_de_la_gestion_cultural.pdf La Habana: Centro Nacional de Superación para la Cultura (consultado: 22/03/22)
- Marx, K. (1976). *Tesis sobre Feuerbach*. México: Era. Recuperado de <http://cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.10/CP.10.11.Tesis sobre Feuerbach.pdf> (consultado: 16/07/21).
- Real Academia Española (2022). *Diccionario de la Real Academia Española*. Gestar. Recuperado de <https://dle.rae.es/gestar> (consultado: 26/03/22).
- Udegvirtualvideos. (2014). Acercamiento a la profesión de gestión cultural. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LUyDJg2XKCg> (consultado: 10/02/22).

¡Basta de amor al arte!

Un recorrido por la situación laboral de los artistas en Jalisco, México

Andrea Silva Ambriz ¹

andrea.silva.ambriz@gmail.com

andrea.silva2059@alumnos.udg.mx

Resumen

El presente artículo realiza un recorrido exploratorio por la situación laboral de los artistas en México, y específicamente en Jalisco, con el fin de identificar y exponer, mediante el análisis de fuentes documentales y estadísticas, provenientes de diversas herramientas de información como la Cuenta Satélite de Cultura de México 2021, las principales problemáticas relacionadas con su quehacer; determinar el impacto que la pandemia por COVID-19 implicó para el sector cultural, así como las estrategias que fueron utilizadas por los creadores para hacer frente a la crisis sanitaria. Tras el análisis se destaca que, en el país, la labor artística ha sido denostada por años. A pesar de que la cultura representa una fuente importante de ingresos para la nación, gran parte de los artistas y de todo el amplísimo sector cultural, sobrevive bajo el lema “por amor al arte” y, por amor al arte y, por amor a la cultura, se aferran a continuar el trabajo – porque trabajan- bajo condiciones regularmente inestables y precarias pues, su labor, es falta de dignificación. El artista es visto como aficionado y no como trabajador.

Palabras clave: Artistas, trabajo artístico, precariedad laboral, pandemia por COVID-19

Abstract

The present article delivers an exploratory overview of the working situation of artists in Mexico, specifically in Jalisco, with the intention of identifying and revealing, through the analysis of documented data and statistics provided by diverse sources such as the “Cuenta Satélite de la Cultura de México 2021”, the main issues related to their craft; determine the scope of the impact left by the COVID-19 pandemic in regards to the cultural sector, and the strategies used by creators to confront this health crisis. Conclusions from the analysis highlight the fact that artistic labor has been frowned upon for years. In spite of the fact that culture represents an important revenue source to the nation, a great amount of its artists, and of the whole cultural sector itself, survive under the motto “por amor al arte” (for the love of art) and, because of this love of art and a love of culture, they cling to their work -because they work- under regularly unstable and precarious conditions since their labor lacks dignification. The artist is seen as an amateur instead of a worker.

Keywords: Artists, artistic work, job insecurity, pandemic due to COVID-19

1. Maestrante del programa de Gestión y Desarrollo Cultural, del Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño de la Universidad de Guadalajara; licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara, y Técnico Superior en Música por el Instituto Cultural Cabañas. Docente del Departamento de Humanidades y Sociedad, y de Comunicación y Aprendizaje, dentro de la Preparatoria no. 13 de la Universidad de Guadalajara. Vocalista de las agrupaciones Latino Santina y Galería Bolero. <https://orcid.org/0000-0001-8645-238X>

Introducción

A lo largo de la historia, México ha sido un país reconocido por albergar multiplicidad de tradiciones, entre las que se encuentran aquellas relacionadas con la creatividad y el quehacer artístico. En cada uno de los estados que conforman la Nación, es posible encontrar diversidad de estilos artísticos y artesanales que contribuyen a la conformación de la identidad y la riqueza patrimonial de los mexicanos. Sin duda, uno de los estados que guarda mayor número de elementos artísticos y culturales, es Jalisco. Territorio que, hasta le fecha, ha sido hogar de una gran cantidad de artistas relevantes e influyentes como: José Clemente Orozco, Agustín Yáñez, José Gerardo Murillo “Dr. Atl”, María Izquierdo, Consuelo Velázquez, Gabriel Flores, José Mojica, Carlos Santana, María Victoria, Vicente Fernández, Gael García Bernal, entre muchos otros; y es, al tiempo, considerado internacionalmente como “la cuna del mariachi”, género musical que resulta el más representativo del país.

Las calles del centro de Guadalajara, ciudad capital del Estado, reconocida como una de las ciudades de Latinoamérica con mayor movimiento artístico, reúnen cotidianamente a artistas de diversa clase, edad, disciplina y estilo, quienes otorgan a los transeúntes la oportunidad de disfrutar de bellas obras y generan así, nuevos públicos. Además, dentro de la metrópoli, existe un amplio conjunto de recintos dedicados a la creación, promoción y visibilización del arte: museos, casas de la cultura, centros culturales independientes, auditorios, entre otros; y, junto con estos, es posible asistir a diversos hogares particulares en los que se realizan de forma recurrente talleres artísticos, noches bohemias, tertulias y demás eventos culturales que enriquecen la cohesión social, la identidad y el patrimonio de la ciudad.

Tlaquepaque, Zapopan, Tonalá y Tlajomulco, municipios vecinos de Guadalajara, albergan una gran tradición artesanal y artística, que comparten con el resto de las ciudades que les colindan. Es por ello, que Jalisco se ha convertido en un estado atractivo para el turismo pues además, habría que sumar a lo anterior, el gran patrimonio arquitectónico, natural y gastronómico que en él se albera. Baste recordar a Jalisco como “La tierra del tequila”, una de las bebidas icónicas del bello México.

Es por lo anterior que la relevancia que el trabajo artístico y cultural representa para el Estado, y la contribución del mismo al desarrollo y sostenibilidad de la población, es magnánimo, pues además de brindar identidad cultural, la retribución económica derivada de las industrias culturales y creativas es muy significativa. De acuerdo con el estudio titulado ¿Cuánto vale la cultura? Contribución económica de las industrias protegidas por el derecho de autor en México, realizado en el año 2004 por el economista mexicano Ernesto Piedras, la contribución de las industrias culturales en el país ha llegado a representar hasta el 6.7% del Producto Interno Bruto (PIB), situándose incluso, arriba de diversos sectores como el agropecuario, la pesa, las industrias de la construcción y las telecomunicaciones, y las remesas internacionales.

No obstante, si bien la cifra anterior resulta alentadora, no sucede lo mismo al atender los dígitos que conciernen a los salarios y condiciones de los artistas, mismos que suelen encontrarse en muy bajos niveles. Mientras el creador mexicano es utilizado para engalanar discursos políticos y mercadotecnia electora, las industrias culturales y creativas ponen su nombre en los nuevos planes

de desarrollo del país y, específicamente, del estado de Jalisco, una mayoría de artistas lleva años sobreviviendo en contextos de carencia y olvido, desconocidos incluso por las mismas instituciones culturales, pues el trabajo que se ha realizado en cuanto a documentación, identificación, vinculación y promoción de los artistas activos que existen en el territorio, es escaso.

La situación anterior dificulta de gran modo la vida digna de los creadores, y coadyuva al fortalecimiento de problemáticas relevantes como la migración de artistas locales a otras zonas, e incluso, a otros estados o países que ofrecen mayores y mejores oportunidades; lo cual deriva en la pérdida de elementos de identidad. Además, la falta de visibilización favorece la escasez de intercambio artístico debido a la inexistencia de redes de colaboración verdaderamente consolidadas entre la comunidad creativa, la cual labora sin derechos, con contratos de tiempos mínimos, sin prestaciones ni seguridad social; problemáticas que han ido en incremento después de la pandemia por COVID-19.

Acercamiento a las condiciones de trabajo de los artistas en México

En sus libros *El entusiasmo: precariedad y trabajo creativo en la era digital* (2017) y *Frágiles. Cartas sobre la ansiedad y la esperanza en la nueva cultura* (2021), la escritora española Remedios Zafra, aborda el tema de la situación actual de los artistas a nivel internacional: las problemáticas, los retos y la esperanza frente a un mundo cada vez más individualista y centrado en el universo digital. Remedios, estudia la precariedad en el contexto de los trabajos creativos, misma que, desde su postura, puede definirse como la característica esencial del trabajo artístico de la época actual. Pues, si bien los creadores buscan vivir de su pasión, convirtiéndola en un verdadero trabajo y no un mero pasatiempo, la realidad es que, desde el Estado, las instituciones y empresas, no consideran al artista como verdadero trabajador. Por el contrario, existen altas tasas de desempleo y la mayor parte de los creadores sobrevive a través de trabajos precarios, o posee más de un empleo para poder sostener sus gastos básicos.

Detrás de los entusiastas discursos acerca de las industrias culturales y creativas: ¿Cuál es la realidad de la labor artística? Zafra (2021) menciona que, en la actualidad, los análisis en torno al valor de la cultura se han centrado en mirada macro de la misma, sin embargo, en los microuniversos, conviven realidades distintas y, de forma lamentable, comúnmente inseguras. En el contexto del artista se entremezclan una serie de circunstancias que dificultan su avance y desarrollo. De entrada, el capitalismo, a través del sistema patriarcal que aún impera en gran parte del mundo, ha marcado a la actividad artística y cultural dentro de la esfera de lo femenino, motivo por el cual no resulta extraño que se desprestige y que sea acreedora de bajos salarios e, incluso constantemente, de pagos simbólicos.

Es común que empresas, instituciones y contratistas particulares suelen ofrecer como retribución al artista poco más que la visibilización y/o promoción de su trabajo, e incluso, en ciertas ocasiones, la simple entrega de un certificado o diploma de participación. Se olvidan de que ninguna persona puede sobrevivir a base de constancias. Sin embargo, la mayor parte de las y los creadores suele aceptar la oferta, en ocasiones por no haber más o con la mirada esperanzada de obtener beneficios a posteriori. Existe, por tanto, una clara romantización entorno al papel del artista en sociedad, pues, si bien suele

hablarse del gran aporte que el arte realiza en materia social, por otro lado es evidente que se considera dicha contribución como un deber de carácter gratuito, pues el dedicarse a lo que apasiona, es pago suficiente.

Por lo anterior, resulta imperioso que el trabajo del artista sea reconocido como tal. Las y los creadores comen, visten, enferman... no son seres celestiales, sino personas. No obstante, como menciona Zafra (2021), en muchas ocasiones, quizá por la desesperación, aceptan trato y salarios de aficionados. Existe una especie de miedo a la negación, un temor a decir que no porque “¿Y si luego no hay trabajo?”. Entonces se saturan de una diversidad de empleos, no todos relacionados con el quehacer artístico, al grado de llegar a la autoexplotación y en ocasiones, el autosabotaje: “El artista trabaja desvinculado del cuerpo. El que trabaja pareciera no sentir, no enfermar, no necesitar nada. (...) La fragilidad del propio cuerpo es ignorada. No podemos desmaterializarnos de nuestro ser corpóreo” (Zafra, 2021, min. 34).

La simpleza de considerar al trabajo artístico como mera afición es prueba suficiente de la falta de valor que éste supone para la sociedad. Aun cuando el proceso creativo implica formación, entrenamiento, investigación y tiempo, el trabajador del arte es considerado como amateur, razón por la que suele volverse multifacético para cubrir carencias, y se encuentra bajo la disyuntiva de realizar varios trabajos a la vez, mismos que, en su mayoría, resultan líquidos, temporales; o sacrificar la labor artística en pro de la supervivencia. Esta realidad le hace repensar su quehacer y cuestionarse, a menudo, el seguir por la inclinación artística: ¿cómo subsistir?, ¿cómo hacer que el tiempo alcance para hacerlo todo? No existen ni recursos ni el apoyo de la sociedad. Los artistas se encuentran, por tanto, mayormente preocupados por sobrevivir que por crear y dejan de hacer arte.

En el año 2019, los investigadores Germán Sánchez, Jorge Romero y Juan Reyes, llevaron a cabo el estudio titulado Los artistas y sus condiciones de trabajo. Una aproximación a su situación en México, cuya finalidad fue la realización de un análisis entorno a la situación del artista en materia de empleo. En dicho trabajo se menciona que, a finales del siglo XX, sólo el 4% de los artistas alcanzaban un nivel elevado de visibilidad social, el 1% poseía el grado máximo de visibilidad, y tan sólo el 9% era capaz de vivir de su trabajo creativo (p.220). A pesar del paso del tiempo, las cifras actualizadas del INEGI ² 2018 las características más evidentes del trabajo artístico están conformadas por relaciones laborales inestables, práctica del trabajo independiente, contratos informales y salarios bajos. El 36.1% de los artistas son trabajadores por cuenta propia, y el 55.5% son asalariados. De estos últimos el 54.4% no posee un contrato escrito. En suma, el 60.1% de los trabajadores del arte mantiene relaciones laborales inestables o bajo contratos contingentes.

La inseguridad en el empleo, el poco equilibrio entre la cantidad de trabajo y el salario, y la inexistencia de prestaciones médicas, son algunos de los elementos que llevan a considerar la profesión artística en México como precaria. Ante ello, la solución por la que han optado los creadores es el multiempleo, mismo que suele llevarlos al abandono de la disciplina con el paso del tiempo. A pesar de ello, la tasa de crecimiento de ocupación va a la alza. De acuerdo con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) 2018, es posible encontrar que entre el año 2005

2. Instituto Nacional de Estadística y Geografía

y 2016, el empleo dentro de las actividades creativas, artísticas y de entretenimiento, fue de 16.7%. Sin embargo, las condiciones laborales implican, hasta la fecha lo antes mencionado: empleos múltiples, versatilidad de los roles de ocupación, vínculos laborales diversos y falta de seguridad social.

De acuerdo con Sánchez et. al. (2019) si bien algunos artistas son contratados a largo plazo en diversas agrupaciones, como orquestas y compañías de teatro y danza, deben aceptar contratos de corto plazo para no ser sustituidos. La flexibilidad y la temporalidad son características del trabajo artístico. Los convenios son basados en el desempeño, y se busca minimizar lo mayormente posible el costo que el acuerdo tendrá para las empresas. Por ello, es muy común que al término del contrato temporal éste ya no sea renovado, situación que implica la posibilidad de que el artista quede desempleado a cada cierre de proyecto y acuerdo laboral. De modo que la mayoría de artísticas vive en contextos de autoempleo que, a pesar de generar cierta autonomía, se centran en estatus frágiles y complejos.

En su artículo *Multiactividad e intermitencia en el empleo artístico: El caso de los músicos de concierto en México*, la investigadora Rocío Guaderrama (2014) menciona que la mayoría de artistas recibe ingresos menores a los de otros grupos profesionales con capacitaciones y experiencias similares. En el caso de los músicos, por ejemplo, predominan los tratados no formales, de corta duración, o los empleos de palabras. Además, aquellos que se desempeñan en otras actividades como la docencia suelen poseer trabajos de asignatura que, comúnmente, son tan sólo por seis meses o un año y que implican pagos por hora. Son escasos los contratos permanentes o colectivos. Esto resulta alarmante si es tomado en cuenta, por principio, que según documenta el INEGI (2018) el grado de escolaridad de los artistas está por encima del promedio nacional: el 46.6% de hombres y el 71.1% de mujeres tienen estudios de nivel superior. Además, 2990 hombres y 2909 mujeres cuentan con posgrado.

Se esperaría que los salarios correspondiesen al alto nivel de preparación de los creadores. Sin embargo, no existe correlación clara entre el nivel educativo y los ingresos obtenidos por éstos, ya que el 35% de los hombres, y el 27% de las mujeres se encuentran en los dos estratos más bajos del índice salarial a nivel nacional. Esto a pesar de que, una gran parte de los artistas con educación superior y posgrado, no realizaron estudios relacionados con su disciplina artística, sino que optaron por alguna otra rama del conocimiento como las ciencias sociales, las ingenierías, entre otras, como una estrategia de sobrevivencia ante la crisis del trabajo artístico.

Al respecto, Sánchez et al. (2018) menciona que, a pesar de que la UNESCO se ha preocupado por la situación actual de los trabajadores del arte, al hacer parte de su agenda la perspectiva de la economía creativa, dan un empuje aún mayor a la informalidad de los empleos. Los artistas frente a la nueva industria cultural y creativa, continúan en total desprotección legal, sin seguridad social e inestabilidad:

El artista como trabajador independiente o como asalariado se ve sometido al mercado y a las industrias culturales. De acuerdo con Benjamín (2008) la subsunción del arte al mercado han hecho que su producción adquiera connotaciones de producción en masa, que cuestiona la función social del arte y abre nuevas posibilidades para su reconstrucción, más allá de su delimitación burguesa". (párr. 71).

Si bien las industrias culturales han implicado el crecimiento del mercado laboral de los artistas, las condiciones de vida de los mismos no han variado. El sistema neoliberal permite que

el trabajo artístico se precarice, que sea inestable, inseguro y de baja remuneración. Se abaratan los costos, el trabajador se vuelve completamente flexible ante el cliente y con ello contribuye a su propia precariedad. Más de la mitad de los artistas es asalariada, posee bajos ingresos, posee un alto nivel escolar pero no un salario equivalente. De forma lamentable, tras la pandemia por COVID-19, esta situación ha ido en crecimiento. Los artistas han sufrido un golpe mayor en términos de desempleo y precariedad.

El artista frente a la pandemia por COVID-19: los nuevos retos y herramientas

Los años 2019, 2020 y 2021, han significado un cambio de rumbo para la historia de la humanidad. Con la llegada de la pandemia por COVID-19, el mundo y sus estructuras sociales, económicas, científicas, cimbran de cara a un momento de transición inevitable, pues la crisis sanitaria no solamente ha generado graves e irreparables pérdidas humanas, sino que ha puesto en evidencia debilidades sistemáticas entre las que destaca la desigualdad social. En México, el duro golpe dado a la economía manifestó la existencia de grandes diferencias de clase, una cantidad excesiva de empleos informales, la falta de programas de apoyo para los ciudadanos que no cuentan con prestaciones ni servicios de salud, así como la fragilidad de las instituciones educativas, médicas y culturales.

Tras el aislamiento obligado, tras el encierro que rompió con la cotidianeidad, el arte y la cultura se posicionaron como elementos esenciales para la supervivencia. Fue en el cine, en la música, en los libros, donde las personas encontraron refugio de cara a la tragedia. A pesar de ello, el sector cultural ha sido apaleado por una oleada de desempleo e incertidumbre, que deriva a la vez, de la falta de políticas públicas eficaces que protejan a los artistas, gestores y promotores culturales. El cierre de museos, librerías y cines; la cancelación de conciertos, obras teatrales y dancísticas; la prohibición de eventos masivos como fiestas, festivales y ferias, sumadas al cierre de los espacios públicos, hoteles, restaurantes y bares, derivaron en la pérdida de miles de empleos para el gremio cultural.

De acuerdo con el estudio exploratorio Para conocer el impacto del Covid-19 en las personas que trabajan en el sector cultural de México, realizado por investigadores de la Universidad Autónoma de México (UNAM) a 4,168 trabajadores de la cultura en mayo del año 2020, más de 50% de estos perdió el 58% de sus ingresos debido a la escasez de trabajo, mientras el 11.2% se quedó en ceros. Además, la mayoría posee salarios por debajo de los 20,000 pesos mensuales, trabaja de manera temporal, no tiene prestaciones laborales, no está sindicalizado, ni pertenece a ningún colectivo o asociación civil.

A dichas cifras vale sumar lo registrado en los años 2020 y 2021 por la Cuenta Satélite de Cultura de México, perteneciente al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), según la cual, el total de la economía en el país disminuyó 7.9% y fue la cultura una de las áreas mayormente afectadas. Dicho sector representó el 2.9% del Producto Interno Bruto, con un monto de 640, 687 millones de pesos, y presentó una caída del 9.4% frente a años anteriores, razón por la que muchas áreas sufrieron grandes tasas de disminución anual: artes escénicas y espectáculos; música y conciertos; libros, impresiones y prensa; artesanías, artes visuales y plásticas, resultaron las más afectadas, con un porcentaje de caída del 32.5% frente al año 2019.

Lo anterior se explica, como menciona en su estudio de 2020 el Módulo sobre Eventos Culturales Seleccionados (MODECULT), el porcentaje de la población de 18 años en adelante que asistió a los eventos culturales pasó de 43.2% en septiembre del 2020 a 17.3% en mayo del 2021, debido a la cancelación de eventos y a la recomendación general que realizó la Secretaría de Salud para que la población se mantuviera en casa. De modo que la asistencia redujo a 25.9 puntos porcentuales en 2021 frente al año 2020, y 40.5 puntos cara a mayo del año 2019. Ejemplo de ello, fueron la asistencia a proyecciones de películas, misma que descendió a 23.9% en 2021 en comparación a septiembre de 2021, y la concurrencia a prestaciones de música en vivo, la cual redujo 14.5 puntos porcentuales.

Dicha situación afectó de igual modo a la cifra de empleos generados por el ámbito cultural durante los años 2020 y 2021, misma que tuvo una reducción considerable del 12.4% frente al año 2019, con un total de 1,220,816 puestos de trabajo, lo cual representó el 3.0% del total nacional. De dicho total, gran parte de los empleos implica las mismas circunstancias desfavorables que se han mencionado de forma reiterada: contratos temporales, renuncia a las prestaciones o la aceptación de condiciones de explotación. Razón por la que, en el año 2020, comenzaron a alcanzarse las voces de cientos de trabajadores de la cultura que denunciaban la falta de soporte por parte de las instituciones gubernamentales. Problemática que han arrastrado por años sin lograr mejora alguna y que, llegada la pandemia se vio potenciada, pues tal parece que “la violencia laboral en la cultura se ha normalizado” (Antropóloga anónima del INAH, para El País, 2020).

De acuerdo con datos de la periodista Karina Suárez (2020), para el diario El País, en el mes de diciembre del año 2020, más de 600 empleados de los principales centros culturales de la Ciudad de México optaron por parar actividades en protesta por el retraso de sus salarios y los contextos de precariedad de su labor, pues sus pagos se atrasaban de forma recurrente hasta por varios meses, mientras ellos debían cubrir jornadas extenuantes sin que les fuesen retribuidas las horas extra. Además, a par de las anteriores, refirieron algunas otras problemáticas como el incumplimiento al incremento de prestaciones y el insuficiente presupuesto reservado por parte del Gobierno Federal para la cultura, pues durante ese mismo año se dieron importantes recortes: reducción del 9% del presupuesto para gastos de ocupación y promoción de la cultura; una baja de 44% en el subsidio a actividades culturales, además de la escandalosa disminución del 75% al total del presupuesto operativo debido a la emergencia salubre.

Cifras a las que deben sumarse los relevantes cambios estructurales a programas de financiamiento como el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), el Fondo para la Producción Cinematográfica de Calidad (Foprocine) y el Fondo de Inversión y Estímulos al Cine (Fidecine): “El sector cultural ha sido uno de los más golpeados durante este gobierno. Todas las instituciones nos encontramos en una situación de precariedad” (Gustazo Ramírez, portavoz del sindicato de profesores del INAH, para Suárez, 2020, párr. 9).

Guaderrama (2020), expone que uno de los mayores riesgos de la crisis cultural actual radica en que, debido a la falta de oportunidades, las comunidades artísticas se vuelven vulnerables y dóciles frente a los gobiernos, comienzan a tener escasa iniciativa, son capaces de moldearse de acuerdo a los intereses de los dirigentes en turno, responder a dichos intereses y, además, comienza a existir

una división muy marcada entre los actores, puesto que la lucha por el escaso apoyo público exige competencia, y la competencia disgrega lo que podría haber sido un trabajo colaborativo.

La cultura posee carácter deleznable dentro de los planes de desarrollo social, pues suele encontrarse en el último peldaño de las prioridades. En la actualidad, no sólo el gobierno federal ha abandonado a los trabajadores culturales, lo han hecho también los gobiernos locales. En Jalisco fueron irrisorios los apoyos otorgados a los trabajadores de la cultura para lograr hacer frente a la crisis financiera. En 2020, a través del programa que formó parte del Plan Jalisco, COVID-19, SumArte en casa, el gobierno en conjunto con la Secretaría de Cultura, invirtió un total de 30 millones de pesos en apoyos para el sector cultural. Como resultado se otorgaron 3 mil 250 beneficios, de 8 mil pesos cada uno, para el total de artistas del Estado. Una cifra sin duda insignificante frente a la gran cantidad de creadores con los que cuenta la entidad, misma que se desconoce a totalidad puesto que, al año 2022, no existe un trabajo de cartografía cultural que haya permitido la identificación de los trabajadores de la cultura que habitan el Estado.

A pesar de que dentro de los planes del gobierno para contrarrestar los efectos psicológicos negativos que el aislamiento trajo a la población, el arte y la cultura se encontraban como herramientas principales, de modo que se creó el programa llamado Botiquín Cultural, que se trató de la generación de una plataforma virtual que albergó una gran cantidad de videos con diversas actividades y contenidos culturales a los que la población podía acceder de manera gratuita para pasar el tiempo, los apoyos para los trabajadores de cultura fueron insuficientes y, como si dicha situación no fuese preocupante, al tiempo que los artistas pasaban por una grave dificultad en materia de empleo, seguridad y estabilidad, el gobierno del Estado realizó un recorte presupuestal del 30.56% a la Secretaría de Cultura Jalisco (SCJ), que trajo consigo la obligada desaparición de muchos programas de beneficio para artistas y creadores en general.

La salida de la entonces Secretaria de Cultura del Estado, Giovana Jaspersen, a principios del 2021, derivó en otra sacudida a la ya de por sí devastadora situación de la cultura. En su acta de renuncia menciona el motivo que la orilló a abandonar el cargo, mismo que, al menos en apariencia, se relacionó con la falta de apoyo monetario para la Secretaría:

Mi sitio estuvo siempre en la cultura, las artes y sus instituciones, en el potencial que tienen para cambiar radicalmente la vida de las personas. Por lo que en esta crisis mundial, especialmente atroz con nuestro sector y frente a la situación presupuestal que impide seguir el camino trazado, es imperioso para mí estar donde pueda sumar más y de la manera más digna y profunda (Jaspersen, 2021, p.1).

Ante la situación, voces de diversos personajes del gremio cultural del Estado se alzaron para visibilizar las problemáticas que el sector ha arrastrado por años, entre las que se mencionó la existencia de un Programa Estatal de Cultura; la inestabilidad de los planes de apoyo y proyectos culturales, mismos que suelen cambiar en respuesta a los intereses del grupo político en turno. La inequitativa e injusta distribución de los recursos; la falta de vinculación por parte de la Secretaría con los diversos colectivos artísticos de la región, así como con el resto de actores culturales, y por ende, el desconocimiento de las necesidades reales en materia de cultura. En este sentido, otra de las problemáticas de gran relevancia es la ausencia de políticas públicas verdaderamente eficaces que respondan a dichas necesidades, entre las que destacan, como ya se ha mencionado, la fragilidad

laboral, la falta de dignificación del trabajo artístico, la complejidad en materia de permisos para hacer uso del espacio público, entre otras.

Frente al devastador escenario y el abandono por parte de las autoridades gubernamentales, los artistas comenzaron a crear estrategias propias para hacer frente a las contrariedades. Muchas de las acciones realizadas fueron individuales, sin embargo, también un número de creadores buscó la colaboración, el trabajo colectivo y redes personales que crecieron con el paso de los meses. Una de las herramientas más relevantes y que, sin duda, marcará un antes y un después para la escena cultural de Jalisco, fue precisamente la búsqueda de conectividad entre los actores del sector; la creación de algunas redes de colaboración que permitieron a los actores culturales mantenerse en pie frente a la adversidad.

Otra de las necesidades imperantes fue la migración a la virtualidad, hacia la tecnología. Se descubrieron nuevas herramientas para lograr la difusión, comercialización y distribución de obras mediante las plataformas digitales. El uso de las redes sociales virtuales como herramienta de negocio se potencializó, y los creadores se vieron obligados a hacer uso de nuevas formas para llegar al público mediante las realidades cibernéticas. Esto trajo consigo, para algunos, grandes aprendizajes y significó un avance en su carrera, no obstante, en un país repleto de desigualdad, difícil es creer que todos poseen las mismas oportunidades.

Como menciona el Dr. Alberto Doto, director del Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana: “Quien crea que las exposiciones, conciertos, ballets digitales resuelven los problemas del ejercicio artístico y la cobertura cultural, no ve de manera completa y completa la circunstancia” (Soto para Cabrera, 2021, p.2). Y es que una gran parte de los artistas en Jalisco debían atender más de un empleo a la vez, lo que dificultaba de gran modo su entrada a la digitalización del trabajo; o simplemente, no contaba con los recursos materiales ni financieros para llevarlo a cabo, pues innovar implica, ante todo, inversión. Es por ello que, mientras para algunos el mundo digital se revelaba como una oportunidad de gran valía, otros optaron por métodos tradicionales y, lamentablemente, precarios, como salir a la calle a presentar sus obras en búsqueda de obtener monedas de los automovilistas y transeúntes. Tal fue el caso de una gran cantidad de agrupaciones de mariachi que, durante el confinamiento, abandonaron la seguridad de sus hogares para establecerse en diversos cruceros peatonales de la ciudad para pedir propina a cambio de la interpretación de canciones.

Iván Cabrera (2021), periodista de la Universidad Iberoamericana, menciona en su artículo titulado *Arte y COVID-19*, la reconstrucción de la industria cultural, que “la precariedad, en su carácter estructural, constituye asimismo un lastre que limita e incluso impide el aprovechamiento de las herramientas disponibles para hacer uso de las nuevas estrategias, lo que dificulta y obstaculiza las respuestas resilientes allí elaboradas” (p.1). Para una gran mayoría de actores culturales la llegada de la pandemia no significó una atractiva oportunidad para experimentar nuevas metodologías, sino la urgencia de buscar y negociar incentivos económicos provenientes de cualquier sitio, públicos o privados. Para otros, fue el término de su vida laboral como artistas, y pasaron a establecerse en empleos diversos que poca relación tienen con la cultura. Los más aguerridos, por su parte, mantuvieron la esperanza hasta el último minuto, en el que, una cantidad considerable, tuvo que vender sus propios instrumentos de trabajo creativo para poder sostener los gastos básicos.

Al respecto, la Dra. Ivonne Lonna, académica del Departamento de Arte de la Universidad Iberoamericana, menciona en entrevista para Cabrera (2021), que “n el sector cultural se evidenció una crisis no atendida por décadas y hoy más que nunca se debe tomar acción para la transformación del mismo, especialmente porque se encuentran en riesgo los más jóvenes de la sociedad hipermoderna” (p.1). La vulnerabilidad de todo sector fue evidente. El arte y la cultura fueron las últimas áreas atendidas por los planes gubernamentales, y esto trajo consigo una crisis que costará varios años resolver. Incluso la UNESCO, preocupada por la situación de riesgo para los artistas, lanzó desde el inicio de la contingencia, una convocatoria titulada #ResiliArt, a través de la cual se buscaba generar espacios de reflexión para la gestación de planes estratégicos y mecanismos para sostener a la industria, incentivar la búsqueda de nuevas formas de creación y participación, así como la defensa de los derechos laborales de los trabajadores de la cultura.

A partir de lo anterior se creó la Guía de políticas para un sector creativo resiliente (2020), a través de la cual se busca que los diversos países pertenecientes a la Organización, generen medidas en beneficio del arte y la cultura, así como de todos aquellos ciudadanos que, como trabajadores, forman parte de las mismas. Al respecto, en Jalisco, y tras el debate suscitado por una gran cantidad de artistas frente a la falta de apoyos y el recorte presupuestal, en mayo de 2021 se presentó el Programa Estatal de Cultura Visión 2024, cuyos seis ejes estratégicos: Cultura para la paz, cultura cardinal, cultura con enfoque, profesionalización de la comunidad artística y cultural, fortalecimiento de la infraestructura existente, y productos Jalisco, intentan responder a algunas de las principales demandas de los actores culturales. Ejemplo de ello fue la creación del programa Cultura en Resiliencia, mismo que, a través de convocatorias, busca poder beneficiar a integrantes de la comunidad cultural.

Mediante los ejes definidos por la Secretaría, la participación ciudadana, el uso del espacio público para hacer la ciudad mayormente vivible, la descentralización de los programas y recursos, el respeto para la diversidad cultural, la profesionalización de los actores culturales, la distribución justa y equitativa de los recursos, así como el rescate de la identidad cultural del Estado, se plantean como temas prioritarios en la agenda establecida para el año 2024, misma que responde a las inquietudes expresadas por la comunidad cultural de forma anticipada; a necesidades de antaño.

La participación ciudadana, elemento prioritario de la democracia, sin embargo inadvertido por mucho tiempo, es otra de las líneas que este plan de desarrollo pretende atender:

La participación ciudadana es indispensable en la creación de una cultura de calidad, incluyente y al alcance de todas las personas. Con base en ello, al PEC se incorporaron las observaciones de la comunidad cultural y artística a partir del Primer Foro de Enfoques Culturales, realizados en febrero 2019, donde se organizaron seis bloques de conversación en torno a: espacios escénicos y expositivos; patrimonio y memoria; lengua, literatura y lectura; identidades y culturas urbanas; y economías culturales” (Programa Estatal de Cultura, 2021, p.9).

“El diálogo abierto con las comunidades culturales y artísticas, así como de representantes de las industrias creativas del estado, será una constante en la presente administración, en particular para el diseño de acciones para la reactivación del sector” (Programa Estatal de Cultura, 2021, p.10).

Conclusión

Sin duda, la generación de programas y políticas que tomen en cuenta, por principio, la opinión de la comunidad artística, es menester para la creación de estrategias benéficas que contribuyan al desarrollo, visibilización y promoción de la cultura en el Estado. No obstante, si bien el plan estratégico parece ser beneficioso y brindar esperanza ante la catástrofe, por otra parte, en la actualidad, los discursos venidos desde las diversas instituciones culturales parecen responder con mayor fuerza a las llamadas industrias culturales y creativas, cuyo enfoque se centra en la mirada mercantil de la cultura.

Desde hace un tiempo el término “Economía naranja”, surgido en Colombia, funge como modelo rector de muchos de los planes de progreso para el sector cultural en México, y en otros países de Latinoamérica. La expresión ha adquirido popularidad tal que las Naciones Unidas denominaron al año 2021 como el “año naranja”. Si bien existen otros modelos relacionados con las industrias creativas, en el estado de Jalisco, al menos dentro de los diversos mensajes políticos gestos desde los aparatos de la Secretaria de Cultura, es posible observar la clara tendencia que perfila a las nuevas políticas en torno a lo naranja. Lo que resulta alarmante, pues tal parece que el futuro del sector cultural estará en dependencia de dicho modelo de acción, mismo que, como ya se ha visto en Colombia, favorece a ciertas industrias culturales –las más poderosas-, mientras deja en el total abandono a otras, reforzando la, ya de por sí, gran inequidad en temas de mercado y economía, misma que se refleja en el olvido a diversos sectores poblacionales y en la centralización de las oportunidades.

Es urgente, por tanto, que los actores culturales sean la resistencia. Que se asuman como tal y busquen, a través de la creación de redes de colaboración, el refuerzo de la profesionalización y el conocimiento, posicionarse en las áreas que les corresponden, pues no son tan sólo puestos públicos sino, por principios, calles, áreas urbanas, lugares en los que se proyectan con mayor fuerza las culturas y sus necesidades, para así incidir, desde el reconocimiento y respeto por dicha variedad, en la creación de políticas descentralizadas que contribuyan verdaderamente al desarrollo de la cultura y de sus participantes.

La anterior tarea debe realizarse desde la búsqueda incansable y la creatividad, y no tan sólo en la procuración de aquellos recursos otorgados por el aparato gubernativo, ya que, además de insuficientes, estos suelen sufrir cambios repentinos y hasta cancelaciones de forma repetida. Así, aceptar las necesidades de que existan entidades no gubernamentales de apoyo es el primer paso, al que le sigue la generación de autonomía, mediante la realización de acciones de cultivo (procuración) de fondos, desde la colaboración y el compromiso, que permitan ampliar el panorama de los antes involucrados en el soporte de la creación y el impulso de la cultura.

Resulta menester que, desde el Estado, pero también parte de los mismos creadores, se propicie la instauración de estrategias innovadoras basadas en el beneficio de la cultura y las necesidades reales de sus principales contribuyentes, así como en la generación de verdaderas comunidades, tal como el programa Puntos de Cultura, que ha tenido grandes logros en países como Brasil, Perú y Argentina, y que pretende ponerse en marcha en la ciudad de Guadalajara a partir del año 2022.

Resulta urgente también, la gestación de proyectos que aprovechen las herramientas digitales para abonar a la cohesión social; proyectos participativos en los que se recupere la voz de la otredad; que se alejen del “yo” para comenzar a crear desde y por la construcción de un “nosotros”. En esta realidad golpeada por el aislamiento y la segregación, sin construcción participativa y renovadora, de nada servirán los buenos propósitos; difícilmente se podrá incidir en las comunidades. La cultura es un símbolo compartido y debe vivirse como tal. La pandemia ha dejado muchos estragos, es cierto, pero también ha brindado la oportunidad de repensar el papel de la cultura en la sociedad y, sobretodo, la importancia de los artistas para la vida misma.

Bibliografía:

Piedras, E. (2004). *¿Cuánto vale la cultura? Contribución económica de las industrias protegidas por el derecho de autor en México* (1ª ed.). México, México: CONACULTA.

Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco. (2021). *Programa Estatal de Cultura, Visión 2024*. Guadalajara, Jalisco: Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco.

Zafra, R. (2017). *El Entusiasmo: precariedad y trabajo creativo en la era digital* (1ª ed.). Barcelona, España: Anagrama.

Zafra, R. (2021). *Frágiles. Cartas sobre la ansiedad y la esperanza en la nueva cultura* (1ª ed.). Barcelona, España: Anagrama.

Webgrafía:

Cabrera, I. (2021, 1 enero). *Arte y COVID-19, la reconstrucción de la industria cultural*. Recuperado 20 de noviembre de 2021, de <https://ibero.mx/prensa/arte-y-covid-19-la-reconstruccion-de-la-industria-cultural>

Daza, G. S., Romero, J., & Reyes, J. (2019, 26 abril). *Los artistas y sus condiciones de trabajo. Una aproximación a su situación en México*. Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento, 7. Recuperado de <https://www.redalyc.org>

Guadarrama, R. (2014). *Multiactividad e intermitencia en el empleo artístico: El caso de los músicos de concierto en México*. *Rev. Mex. Sociol* [online]. vol.76, n.1, pp.7-36. ISSN 2594-0651. Recuperado 16 de noviembre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S018825032014000100001&script=sci_abstract

Instituto de Estadística y Geografía. (2021, noviembre). *Cuenta Satélite de la Cultura de México, 2020*. INEGI. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/cultura/CSCltura2020.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021, mayo). *Módulo sobre eventos culturales seleccionados*. INEGI. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/modocult/doc/resultados_modocult_may2021.pdf

Suárez, K. (2020, 4 diciembre). *Trabajadores de cultura en México: «La pandemia nos ha dado el tiro de gracia»*. Recuperado 16 de noviembre de 2021, de <https://elpais.com/mexico/2020-12-04/trabajadores-de-cultura-en-mexico-la-pandemia-nos-ha-dado-el-tiro-de-gracia.html>

Zafra, R. (2021b, septiembre). *Después del entusiasmo. Precariedad laboral y trabajo creativo*. Conferencia presentada en el 10 Aniversario del Foro de Economía y Cultura, México. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=sl_JTLv6z8Y

Estudio de valoración contingente sobre la actualización de las bibliotecas públicas en México

Pamela Stephanie Cedeño Reséndiz ¹

pam.cedeno@outlook.com

Resumen

Las bibliotecas públicas han evolucionado de percibirse como lugares silenciosos y de actividad individual, a ser considerados espacios que están inmersos en su contexto, donde habitan diversos saberes, y que propician la participación comunitaria, el encuentro y la recreación. En este trabajo se implementa el método de valoración contingente (MVC) para medir en términos monetarios el bienestar social que brindaría a la sociedad mexicana una actualización innovadora de las bibliotecas públicas locales. Se obtienen resultados que arrojan luz sobre la necesidad de aplicar políticas públicas que propicien que estos espacios cumplan con todo su potencial en beneficio de la sociedad.

Palabras clave: Bibliotecas públicas. Valoración contingente. Gestión Cultural. Innovación

Abstract

Public libraries have evolved from being perceived as silent places of individual activity, to being considered spaces that are immersed in their context, where diverse knowledge inhabit, and that foster community participation, meeting and recreation. In this paper, the contingent valuation method (CVM) is implemented to measure in monetary terms the social welfare that an innovative update of local public libraries would provide to Mexican society. Results are obtained that shed light on the need to apply public policies that encourage these spaces to fulfill their full potential for the benefit of society. **Keywords:** Public Libraries, Contingent valuation. Cultural Management. Innovation

1. Licenciada en Letras Mexicanas por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Maestra en Gestión y Desarrollo Cultural por la Universidad de Guadalajara. Ha trabajado en el campo de la promoción de la lectura, docencia, edición y coordinación de proyectos. Autora de la investigación "Hacia una gestión de bibliotecas públicas centrada en la comunidad".
<https://orcid.org/0000-0001-5057-6874>

Introducción

En México existen más de 7000 bibliotecas públicas pertenecientes a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, las cuales abarcan el 93.2% de municipios, lo cual representa la infraestructura cultural más grande del país.

No existen estudios que evalúen el funcionamiento de las mismas ni el impacto social que estas tienen la sociedad. Hoy en día el valor económico es un factor determinante al tomar decisiones a nivel gubernamental y al asignar presupuestos, sin embargo las bibliotecas han quedado fuera de esta conversación, pues no se ha evaluado su impacto en cantidades monetarias.

El estudio en torno a las bibliotecas públicas es nulo en algunos estados y en otros se ha quedado reducido a una evaluación de cantidades de usuarios y hábitos dentro de las bibliotecas, lo cual también es de suma importancia para contribuir a una mejora constante de estos espacios.

El objetivo de este estudio es implementar el método de valoración contingente (MVC) para contribuir a la literatura respecto al bienestar social que brindaría a la sociedad mexicana una actualización de las bibliotecas públicas locales.

Debido a la falta de presupuesto y articulación entre dependencias gubernamentales, la noción de biblioteca pública en México se ha quedado estancada en una tradicional, la cual está centrada particularmente en la lectura individual, préstamos de libros y algunas actividades como la hora del cuento, además es común encontrarnos con edificios descuidados y con acervo desactualizado. De acuerdo a la Ley General de Bibliotecas (1988), se entiende por biblioteca pública:

Todo establecimiento que contenga un acervo impreso o digital de carácter general superior a quinientos títulos, catalogados y clasificados, y que se encuentre destinado a atender en forma gratuita a toda persona que solicite la consulta o préstamo del acervo. [...] La biblioteca pública tendrá como finalidad ofrecer en forma democrática el acceso a los servicios de consulta de libros, impresos y digitales, y otros servicios culturales complementarios, como orientación e información, que permitan a la población adquirir, transmitir, acrecentar y conservar en forma libre el conocimiento en todas las ramas del saber (Ley General de Bibliotecas, 1988).

A partir de esta definición podemos confirmar que el acceso a la información y préstamo de libros son las tareas principales que se adjudican a las bibliotecas públicas en México.

Cuando nació el concepto de biblioteca pública, la función que se le adjudicó a este espacio fue el de proveer el acceso a la información para la población. Si bien, este aún es su objetivo, ya no es el único. En el Manifiesto de la UNESCO (1994) sobre las bibliotecas públicas, se proclamó la fe “en la biblioteca pública como fuerza viva de educación, cultura e información y como agente esencial de fomento de la paz”. Además afirmó que la “biblioteca pública es un servicio inmerso en su entorno, que trata de entender las necesidades de esa comunidad y actúa en ese contexto.

Para comparar con una definición de bibliotecas públicas en otro país latinoamericano, en Chile se considera que las bibliotecas tienen la misión de:

Contribuir al desarrollo integral de los miembros de una comunidad determinada y a su propia identidad, con la participación de la comunidad, actuando como puente entre la cultura acumulada y el libre acceso de dicha comunidad a la información, conocimiento y recreación (Dibam, 2014, citado en Báez, 2017, 90).

En esta definición podemos percibir que la visión de biblioteca está enfocada en la participación comunitaria y así mismo se incluye en la recreación como parte fundamental de la biblioteca.

En los últimos años han surgido tendencias para reformar y revitalizar el rol que cumplen las bibliotecas para las personas de diversos contextos y necesidades, haciendo hincapié en su carácter social. Además, en países como Colombia las bibliotecas han sido aliados estratégicos para subsanar las consecuencias del conflicto armado, entre esos la fragmentación social. Se ha apostado por generar espacios en los que las personas se puedan reunir, dialogar y tener acceso al aprendizaje continuo, con el diseño de estrategias para personas de distintos grupos de edades con intereses diversos.

El presente estudio toma como punto de partida estas múltiples posibilidades respecto a las bibliotecas públicas y se pregunta qué tanto se valoraría un cambio de este tipo en México en términos monetarios. A partir de este resultado podremos determinar qué tan desfasada está la realidad de nuestras bibliotecas del escenario hipotético que se presenta a los entrevistados y el beneficio social que obtendrían los ciudadanos si este cambio se llevase a cabo.

Para evaluar esto, se aplicará el método de valoración contingente, el cual es un método para evaluar bienes que no tienen mercado. Consiste en preguntar a una población relevante (esto depende del aspecto a estudiar) cuál sería su máxima disposición a pagar (DAP) por el bien si tuvieran que comprarlo, como hacen con los demás bienes que sí tienen mercado. De ahí se deduce el valor que para el consumidor tiene el bien en cuestión (Riera, 1994).

Svanhild Aabø trabajó el texto *Library Valuation Studies and Return of Investment* como una revisión general de estudios sobre valuación de bibliotecas y retorno de inversión. Una de las observaciones de este texto es que los países que más estudios han realizado al respecto son Estados Unidos y Suecia, países en los que el desarrollo bibliotecario ha sido ampliamente reconocido. En todos los estudios revisados, los resultados son positivos respecto a un beneficio mayor que el costo de bibliotecas, con un retorno de inversión que varía de 2 a 8 veces (Aabø, 2009).

El estudio *Are public libraries worth their price? A contingent valuation study of Norwegian public libraries* fue realizado por el mismo autor en Noruega. Su objetivo fue explorar si los ciudadanos encontraban que los beneficios de los servicios de la biblioteca pesaban más que el costo para proveerlos. El resultado fue que decididamente los beneficios superaban los costos, en un margen de 4 a 1 (Aabø, 2005).

David W. Harless y Frank R. Allen (1999) han implementado el método de valoración contingente para medir específicamente el valor del servicio de referencia en una biblioteca académica, en el cual también se concluyó que este servicio es altamente valorado. Esto ayuda a afirmar que más allá del edificio, lo que se valora en una biblioteca son los servicios que ofrece.

En Latinoamérica se realizó un estudio de valuación contingente de la Red de Bibliotecas Públicas de Chile, uno de los sistemas bibliotecarios más reconocidos por su innovación y cercanía a las comunidades. En este estudio se analizó la disposición a pagar (DAP) de usuarios y no usuarios

por mantener los servicios de esta red. Entre las conclusiones de este estudio está que “tanto los usuarios como no usuarios están dispuestos a realizar una contribución monetaria para mantener la red de bibliotecas; y entre quienes no están dispuestos a contribuir con trabajo voluntario para gestionar las bibliotecas locales” (Báez Price, 2017,88).

Un estudio de este tipo da certidumbre respecto al valor y retorno de inversión que representan las bibliotecas públicas para la sociedad, así también puede apoyar para mejorar la satisfacción de quienes trabajan en la biblioteca al conocer al valor que tiene su trabajo para la comunidad.

El presente estudio tiene un enfoque distinto, pues no se evalúa el valor que le da la sociedad a los servicios que brindan las bibliotecas públicas, sino que parte de la percepción de que las bibliotecas públicas en México están estancadas en su conceptualización, discursos y prácticas en un modelo tradicional de las mismas, para cuestionar cuánto valorarían los ciudadanos una renovación física de contenidos de estos espacios. De esta manera se busca determinar la vigencia del modelo actual y la necesidad de una actualización.

Métodos

Para realizar este estudio de valoración contingente lo primero que se hizo fue determinar el bien a evaluar. Se decidió evaluar el valor que dan los ciudadanos a una actualización de su biblioteca pública local y el beneficio que obtendrían de estos en términos monetarios. Posteriormente se determinó la población relevante: debido a que en todo México hay bibliotecas locales, se determinó que cualquier persona que viva en el territorio podría contestar. Finalmente se decidió compartir la encuesta con personas de Guadalajara, Monterrey y Ciudad de México.

Fue necesario crear el mercado hipotético para recrear la experiencia más común en el mercado: el consumidor observa el precio del artículo y decide si lo adquiere o no (Piera, 1994, 20).

El mercado fue presentado de la siguiente manera a través de una encuesta en línea: Primeramente se dio una introducción sobre el cambio de paradigma en torno a las bibliotecas públicas y los servicios que se han implementado en bibliotecas de otros países. Entre estas se mencionaron:

- Una actualización constante de libros
- Un ambiente acogedor
- Renovación de espacios para estudio individual y en grupo
- Espacio para descanso o para reunión informal
- Servicio de café
- Internet gratuito
- Préstamo de computadoras
- *Maker spaces* (Espacios de creación colaborativa e individual)
- Actividades para todas las edades, desde primera infancia hasta tercera edad
- Talleres que atienden diversos intereses y necesidades locales

Se presentaron imágenes comunes de las bibliotecas de nuestro país:



Figura 1. Imagen común de las bibliotecas públicas locales en México. Fotografías: Pamela Cedeño

Así como fotografías de bibliotecas con un enfoque más actual:



Figura 2. Imagen de bibliotecas actualizadas

Para presentar la manera en que se podría llevar a cabo esta actualización, se explicó que en nuestro país podríamos colaborar todos para actualizar nuestras bibliotecas y cambiar totalmente la imagen de las bibliotecas tradicionales. La propuesta es que la administración pública siga pagando los servicios administrativos de las bibliotecas como luz, agua, pago a trabajadores y otros. Por otro lado, una organización de gestores sin ánimo de lucro tiene una propuesta para renovar y actualizar las bibliotecas de nuestro país, para que todos podamos disfrutar de las nuevas bibliotecas. Para lograr esto, sería necesaria la participación de todos los ciudadanos en su biblioteca local.

En un primer ejercicio se encuestó a 15 personas con un formato abierto en línea que preguntó cuál sería su máxima disposición a pagar anualmente durante cinco años para apoyar la modernización de su biblioteca local. A partir de estos resultados se determinó una media, la cual fue de 580 pesos, con una mediana de 500 pesos.

A partir de esto, para recrear la experiencia que tenemos en la vida cotidiana de enfrentarnos al precio de un bien y decidir si comprarlo o no, se definieron cinco cantidades (250, 500, 750, 1000 y 1500) para realizar cinco encuestas con el mismo contenido inicial, pero con una pregunta cerrada: “¿Estaría dispuest@ a pagar ____ pesos una vez al año, durante 5 años, para modernizar

su biblioteca local?”. En cada encuesta al final se solicitaban datos para estadística: sexo, año de nacimiento, escolaridad, nivel de ingresos mensuales y si en su casa hay menores de 18 años. Esto último es para considerar el valor de uso (el bienestar de la persona encuestada al ser usuario de una biblioteca actualizada) y el valor de no uso (el bienestar de las personas por el solo hecho de saber que las bibliotecas están actualizadas y/o el valor que le da a que las futuras generaciones puedan contar con ello).

De cada encuesta, que fueron compartidas en línea, se obtuvieron entre 17 y 20 respuestas, las cuales fueron procesadas en el software STATA para estadística.

Resultados

Se contó con 94 respuestas distribuidas en las cinco encuestas, de las cuales en la pregunta sobre la disposición a pagar se obtuvieron las siguientes respuestas:

	Si	No	No sé
250	13	4	3
500	11	7	2
750	13	0	5
1000	5	9	5
1500	7	5	5

Figura 3. Respuestas a las preguntas sobre la DAP de acuerdo a distintas cantidades

Para procesar los resultados en STATA se tomaron en cuenta únicamente las respuestas de Sí y No, por lo que quedaron finalmente 74 observaciones por analizar. Al procesar los datos en STATA se obtuvieron los siguientes datos:

```

+-----+
+ logit ym2 bid2
+-----+
Iteration 0: log likelihood = -45.861343
Iteration 1: log likelihood = -43.820791
Iteration 2: log likelihood = -43.805579
Iteration 3: log likelihood = -43.805578

Logistic regression                               Number of obs =      74
LR chi2(1) =      4.11
Prob > chi2 =      0.0426
Pseudo R2 =      0.0448

Log likelihood = -43.805578

```

	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
ym2					
bid2	-.0012138	.0006088	-1.99	0.046	-.002407 - .0000206
_cons	1.742637	.5575668	3.13	0.002	.6498263 2.835448

Para calcular la media de la DAP se dividieron los coeficientes de *alpha* (_cons) entre *beta* (bid2), con la cual se obtuvo una media de \$1435 de DAP por persona anualmente durante cinco años para contribuir a la modernización de su biblioteca local.

Posteriormente para calcular el bienestar social total se multiplicó la DAP por la población relevante, en este caso los habitantes de la zona metropolitana de Guadalajara (ZMG) 4.6 millones, debido a que es el lugar del cual se obtuvo la mayor cantidad de respuestas (46).

$\begin{aligned} \$1435 \times 4.6 \text{ millones de habitantes} = \\ \$6,601,000,000 \text{ de bienestar social} \end{aligned}$

Discusión

Para poner en contexto el bienestar social (medido en términos monetarios) que se obtendría con la posible modernización de las bibliotecas públicas locales, basta mencionar que a nivel federal se asignó en el año 2019 un presupuesto de \$249, 433, 274 para salarios, compra de libros, mantenimiento, entre otros, de toda la Red Nacional de Bibliotecas Públicas a través de la Dirección General de Bibliotecas. El bienestar social que se obtendría solamente en la ZMG es de 26 veces mayor al presupuesto asignado para las bibliotecas de todo el país en un año.

Entre los motivos para apoyar la actualización de su biblioteca local, las personas respondieron que están de acuerdo en que las bibliotecas ya van más allá del préstamo de libros y de ser lugares en los que reina el silencio. Algunas personas respondieron que les gustaría que los niños tengan mejores espacios para el aprendizaje y la recreación: “me gustaría que mis hijos les llame la atención ir y no como en mis tiempos que por su aspecto, a mis amigos y a mí nos parecía aburrido”. Además les parece que con esta nueva perspectiva podría invitar a más personas a acudir y disfrutar de los servicios.

Las respuestas negativas sobre si estarían dispuestos a apoyar esta modernización de las bibliotecas son principalmente respuestas de protesta, las cuales consideran que le corresponde al gobierno destinar esos recursos, por lo tanto no se puede concluir que no valoran los espacios sino que no les corresponde a ellos llevar a cabo de la modernización. En algunas respuestas negativas afirmaban que les interesaría sumarse como voluntarios o apoyar con recursos materiales.

Al inicio de la encuesta se preguntó si habían escuchado previamente sobre estos servicios en bibliotecas, a lo cual contestaron 34 personas que no y 60 que sí. Con eso podemos afirmar que aún queda mucho por hacer para difundir las múltiples posibilidades que representa la biblioteca. Si las personas son conscientes de este potencial es más probable que ellos exijan servicios de calidad y participen en las actividades de su biblioteca local.

Con estos resultados queda claro que el valor de una biblioteca va más allá de contar con el edificio, se valora el enfoque con el que se dirige y si fomenta una relación de cercanía con la comunidad a la que sirve, al ser relevante para la misma a través de los servicios que ofrece.

Resulta revelador que en otros países que han aplicado el MVC se ha encontrado que para las personas tienen un alto valor las bibliotecas públicas tal y como están, tanto así que estarían dispuestos a contribuir monetariamente por mantener los servicios como se han llevado a cabo hasta el momento. En cambio, este estudio ubicado en la realidad mexicana demuestra que el valor radica en una posible actualización, es decir, modifica la realidad actual de las bibliotecas públicas.

Conclusiones

Aunque por mucho tiempo en México se ha normalizado el abandono de las bibliotecas y éstas han adquirido un papel místico dentro de la sociedad, casi sagrado y alejado de nosotros –incluso aburrido-, en ellas podemos encontrar, por un lado, la posibilidad de motivar a una sociedad para que crezca su curiosidad por aprender y conocer otras maneras de ser y estar en el mundo. Así mismo, son posibles espacios congregados de la sociedad, en los que el diálogo puede ocurrir en torno a distintas áreas del conocimiento en la cotidianidad.

La evolución de bibliotecas muchas veces se ha pensado en función de la tecnología, sin embargo la tecnología –aunque también es valiosa dentro de una biblioteca- no es la única medida para un cambio de paradigma. Solemos olvidarnos de que las bibliotecas cobran sentido al ser habitadas por personas.

Al inicio de la historia universal de las bibliotecas, si nos situamos en las bibliotecas conventuales, nos encontramos con que la información era escasa, no había suficiente material pues la reproducción masiva no existía aún. La dinámica entonces era que se fomentaba la reunión en torno al texto escrito para compartir el conocimiento, aunque fuera solo para una clase social. En la actualidad lo que tenemos en saturación y sobreexplotación a la información, esta saturación nos ha fragmentado y polarizado aún más. ¿No es este el momento idóneo para recuperar la reunión de personas y el intercambio de ideas, ofrecer alternativas a la dinámica social actual? Desde la biblioteca se puede trabajar en esto poco a poco, si ampliamos la visión que se tiene en torno a la misma.

Hoy en día el discurso en torno a la asignación presupuestal en México están centradas en la austeridad y en la eficiencia para destinar recursos; al ver la manera en que se destinan recursos para las bibliotecas podemos encontrar un claro ejemplo de poca articulación que existe entre agentes y dependencias gubernamentales, además de la corta visión que se tiene en torno a las bibliotecas.

En un comunicado emitido por la Secretaría de Cultura (2018), a la cual pertenece la Dirección de Bibliotecas, se explican las prioridades del proyecto de presupuesto del 2019 y enuncia que se centrará en “generar u programa de cultura más justo, democrático y de alcance nacional a través de la inclusión de los sectores históricamente marginados”, así mismo afirma que el principal objetivo de la política cultural es el de “garantizar el derecho humano a la cultura”. Para ello, se plantean los ejes de trabajo: redistribución de la riqueza cultural, cultura comunitaria y de paz y fortalecimiento de la economía cultural (Secretaría de Cultura, 2018). Llama la atención que, al ser todos estos objetivos realizables desde y con las bibliotecas públicas como uno de los actores principales, se ignore su potencial y los esfuerzos estén desarticulados.

Al ser insuficiente el presupuesto que es destinado, es necesario demostrar en términos monetarios que las bibliotecas deben considerarse agentes y protagonistas en los cambios sociales. Es momento de convertirlas en espacios relevantes para la sociedad, que puedan ser habitados desde la palabra en sus distintas manifestaciones; espacios que permitan el encuentro, el diálogo, el aprendizaje continuo y la recreación.

Uno de los posibles caminos a seguir es realizar un estudio de valuación contingente que mida la disposición a pagar para mantener la Red Nacional de Bibliotecas Públicas tal como funciona en la actualidad, de esta manera podríamos hacer una comparación con el bienestar que traería la actualización y definir la relevancia de llevarla a cabo.

Bibliografía:

Aabø, S. (2005). *Are public libraries worth their price? A contingent valuation study of Norwegian public libraries*. New LibraryWorld. 106 (11/12). 487-495.

Aabø, S. (2009). *Libraries and return on investment (ROI): A meta-analysis*. New LibraryWorld. 110 (7/8), 311-324.

Báez, A., Price, J., Rebolledo, A., Seaman, B. (2017) *Estudio de valoración contingente de la Red de Bibliotecas Públicas de Chile*. Estudios Públicos (146). 81-117.

Riera, P. (1994). *Manual de valoración contingente*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales

Webgrafía:

Harless, D., Allen, F. (1999) *Using the Contingent Valuation Method to Measure Patron Benefits of Reference Desk Service in an Academic Library*. Recuperado de: https://pdfs.semanticscholar.org/02dc/a6d20b5032cc9851001d3b74b4ce63bf44cb.pdf?_ga=2.103250888.973449604.1589997874-210083464.1589997874

Ley General de Bibliotecas (1988). Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/134_190118.pdf

Secretaría de cultura (2018). *Presupuesto de cultura 2019: gasto responsable y aumento en actividades sustantivas*. Recuperado de <https://www.gob.mx/cultura/prensa/presupuesto-de-cultura-2019-gastoresponsable-y-aumento-en-actividades-sustantivas>

UNESCO, IFLA (1994). *Manifiesto IFLA/UNESCO sobre la Biblioteca Pública*. Recuperado de: <https://www.ifla.org/ES/publications/manifiesto-de-la-iflaunesco-sobre-la-biblioteca-publica-1994>

Reseña: Cazadores furtivos

Modelo de gestión para formar públicos del teatro de títeres en la cultura mediática

María Zahira Elizabeth Rico Mora

Verónica Durán Alfaro¹

verduran@gmail.com

“Esta investigación parte del campo de la Gestión Cultural, al identificar que la formación de públicos no ha explorado otros medios y lenguajes en los que se mueven constantemente individuos que producen y consumen en esferas culturales diversas. Fans que persiguen producciones culturales de su interés, o aquello que se vuelve significativo. Los paradigmas de sus prácticas de consumo como de comunicación y vinculación con la marca han lanzado su mirada al universo que ofrece la web 3.0 y a las plataformas móviles. Entonces, ¿cómo formar públicos en la era digital?”

Para la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural, es de suma importancia, trabajar con discusiones, discursos, autores y teorías contemporáneas, la cultura es viva, y como tal al estar integrada a la sociedad, el gestor hoy en día, debe de vivir simultáneamente sus visiones, sus formas de construir y sentir mundos.

Hoy en día los medios y las tecnologías, han roto paradigmas cognitivos, de interacción, de construcción social y de la misma relación del individuo. La convergencia mediática, la cultura participativa y la inteligencia colectiva ahora son tópicos fundamentales.

De tal manera que el papel del Gestor cultural y su propia definición, así como las áreas de intervención deben de ir aumentando, modificándose y migrando en muchas de las ocasiones, hacia donde nuestros públicos están construyendo sus estructuras de socialización y sus mundos. Lo físico, lo lineal, lo pasivo, lo individual, lo cercano, lo conocido, lo seguro, etc., ya no son lo mismo. Los conceptos han migrado, la comunicación ha migrado, la cultura ha migrado y los gestores deben de migrar. Esto no quiere decir dejar atrás las tradiciones, nuestra identidad o los métodos artesanales, es más bien una forma de reinterpretar las relaciones sociales y el papel de los auditorios en el contexto contemporáneo.

La autora del texto revisado se pregunta ¿Acaso las prácticas sociales que se están transformando en una sociedad contemporánea son estudio del campo de cultura? ¿Entonces quién es el gestor actual?

Y lo define; “como el intermediario que analiza la dinamización de la cultura, ahora producida,

1. Diseñadora y Comunicadora Gráfica por la Universidad de Guadalajara, Maestra en Diseño Gráfico por la Universidad Iberoamericana y Doctora en Metodología de la Enseñanza por el IMEP. Profesora de tiempo completo en la Universidad de Guadalajara, por veintidós años y candidata del Sistema Nacional de Investigadores —SNI—. Cuenta con varias publicaciones nacionales e internacionales. Integrante y representante del Cuerpo Académico de Investigación UDG 711; Diseño e Identidad desde una Visión Integradora. Las líneas de investigación versan sobre el diseño; su didáctica y procesos. La cultura y la identidad desde una visión integradora. <https://orcid.org/0000-0001-9720-0372>

consumida y distribuida en un universo digital”. Comenzamos por una «aldea global» (cambio de lo analógico a lo digital), después por un espacio de las comunicaciones y relaciones (redes sociales) y finalmente estamos en una era de la movilidad (los nuevos medios). En este último punto el gestor funge como un agente social que se desenvuelve en el campo de la cultura y busca propiciar un desarrollo de capital simbólico, cultural, económico, así como social”.

En este libro la autora toma el concepto de Cazadores furtivos; como un préstamo conceptual De Certeau (2000), quien concibe la lectura como un bricolaje y su consumo implica la apropiación de varios textos. — textos, no de una forma necesariamente lineal, más bien simultánea, colectiva, donde el hipertexto, paratexto, metatexto, juegan papeles preponderantes—.

Se trata de realizar un acercamiento a la línea de investigación de la formación de públicos desde los entornos digitales en las prácticas de consumo, producción y distribución de productos culturales dentro de los nuevos medios, considerando por excelencia a las aplicaciones móviles.

Uno de los aspectos principales de este libro tiene que ver con la dimensión cultural. Nos dice la autora, nos cuestionamos principalmente la participación activa de los públicos ¿Cómo integrarlos a través del lenguaje de los nuevos medios? Estudiarlos desde lo cualitativo requiere de herramientas enfocadas en ellos como los portadores de tendencias, lenguajes y prácticas de comunicación en plataformas (redes sociales) y medios (aplicaciones móviles). La figura del prosumidor (productor y consumidor de contenidos) y los nativos (consumen y producen en diversos medios) dentro de una sociedad de los new media son las piezas clave para comprender el fenómeno de consumo-producción nómada en el mundo digital.

Continúa... Los públicos ya son fans de productos culturales específicos, por lo tanto, la cultura se vuelve participativa. De esta manera se busca un sentido de pertenencia a través de una inteligencia colectiva (mente colmena) para producir significados. Por lo tanto, para lograr su participación como sujetos sociales, hay que escucharlos, abrir el diálogo, estudiarlos con metodologías contextualizadas y producir significativamente para que ellos también generen contenidos a través de los hipermedios. La cultura de la convergencia abre las posibilidades para que a través de diversos medios se compartan y se trabaje de forma participativa en contenidos de proyectos interdisciplinarios. Es por ello que esta es nuestra visión de cultura, ya que todo el proceso del proyecto que se desprende de esta investigación fue mediático, participativo y de inteligencia colectiva”.

En la dimensión tecnológica identificamos que el nuevo medio por excelencia es la aplicación móvil, evidencia la ruptura de paradigmas de comunicación en la que el sujeto social resignifica lenguajes, estéticas, experiencias emocionales. El paradigma semiótico discursivo muestra procesos de producción de sentido e interpretación en entornos hipermedia en el que la semiosis infinita, como una obra abierta, sigue en su constante dinamismo en formas particulares de ver el mundo dentro de un ecosistema que genera otros paradigmas.

La aplicación móvil es la cuarta pantalla: social, expansiva e interactiva. Se convierte en una estrategia potencial para la formación de públicos debido a las posibilidades de desarrollo en su propio ecosistema: movilidad, convergencia de contenidos y multimedios, totalmente dirigidos a los

protagonistas de este libro: los fans, aquellos públicos que son usuarios prosumidores y nativos. Esos cazadores furtivos al estilo Sherlock Holmes.

A lo largo del libro veremos conceptos sobre los que va relacionando su interés; storytelling, los derechos de autor, la cuarta pantalla, dimensión social y de comunicación, dimensión mercadológica, las estrategias digitales para la gestión cultural, narrativas transmedia, cosmopedia, hipermediaciones, públicos, nativos, fans, prosumers, obra abierta, formación de contenidos, crossmedia, community manager, Web.1.0, 2.0 y 3.0 así como el ecosistema 3.0 que es de suma importancia en este texto ya que configura el Plan de Nuevos Medios, en el cual lo elemental son los contenidos, las narrativas, los públicos y sus producciones de los nativos, prosumidores, como por ejemplo en plataformas como Facebook, flickr, twitter, vimeo, instagram, snapchat, youtube, etc—.

Se trabaja en el texto con autores diversos como; Eco, U., Jenkins H., Scolari, C., McLuhan, Lévy, Bauman, García Canclini, Hoffmann, Lotman, Kotler, entre muchos otros.

Y toda esta revisión de conceptos y autores esta relacionada con un caso específico donde se muestra cómo el gestor cultural en su área de acción puede trabajar en un desarrollo de plan de nuevos medios para un proyecto específico, en este caso una aplicación móvil; un app, en un caso peculiar, El teatro de títeres.

Títeres Móvil es un producto cultural, sin fines de lucro, que se desprende de un Plan de Nuevos Medios para formar públicos del teatro de títeres en un contexto tecnológico, diseñado a partir de una investigación sobre el papel de los públicos en una sociedad mediática, y consiste en el desarrollo de una aplicación móvil que funciona como paratexto de la obra Cuentos para no dormir, de la compañía Luna Morena.

En este proyecto se expone en sus diversas dimensiones, formas de investigación, trabajo colaborativo, en los aciertos y áreas de oportunidad de manera que la praxis puede volverse teoría, en la práctica cotidiana del gestor cultural, Zahira la autora, nos comenta; el modelo propuesto es flexible, se adapta a otras disciplinas y deberá de actualizarse constantemente según el avance de las tecnologías y las necesidades que arroje el estudio de públicos, es decir, lo que demande la práctica sociocultural del cazador furtivo que navega por las redes en Internet.

Revitalizar estas practicas culturales, ayudan a acercar a nuevos públicos desde sus propios modos de ver. La tecnología nos debe ayudar a fortalecer, nuestra identidad, nuestras costumbres, nuestras expresiones culturales, pero sin la participación activa de los gestores culturales y cada uno de ustedes, es imposible, por eso al igual que Zahira quiero invitar a todos ustedes a apoyar y difundir nuestra identidad, nuestras expresiones culturales y el arte, para que los títeres sigan viviendo.

Dra. Verónica Durán Alfaro

Ficha del libro

RICO. M. Z. (2016). *Cazadores Furtivos; Modelo para formar públicos del teatro de títeres en la cultura mediática*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Horizontes

de la GESTIÓN CULTURAL





**MAESTRÍA
EN GESTIÓN
Y DESARROLLO
CULTURAL**



**UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA**

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño